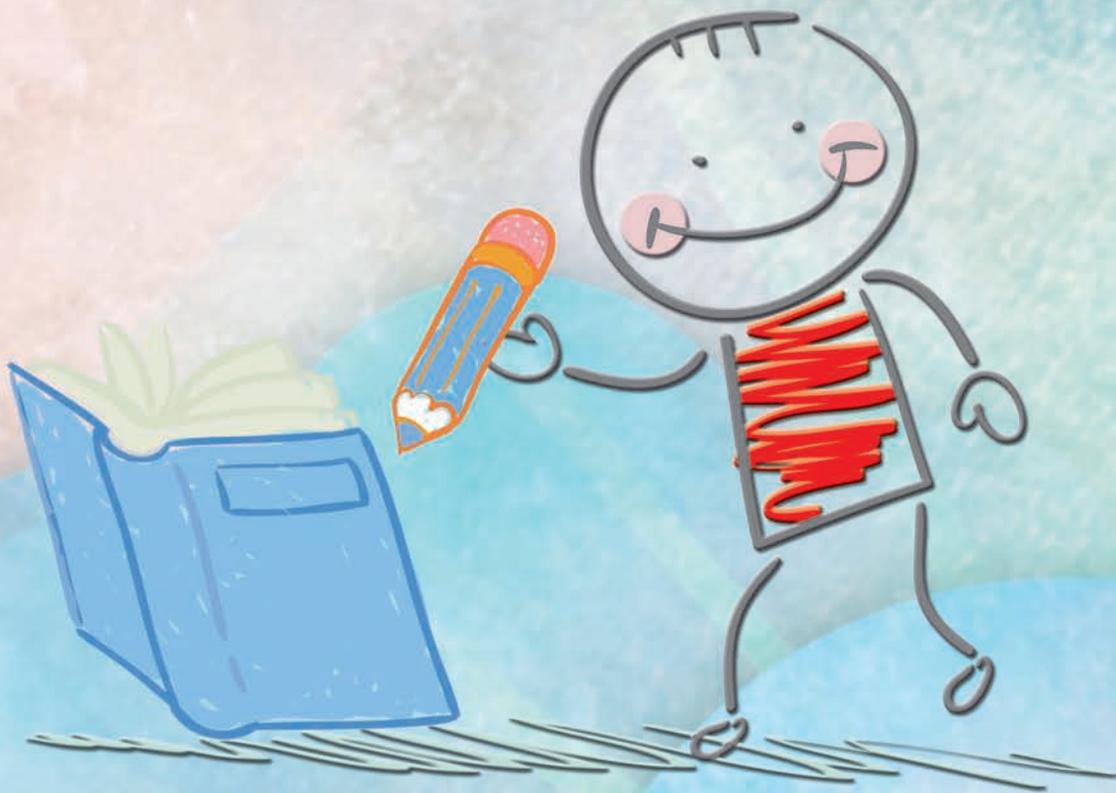




# Érase una vez...

## Guía de trabajo de historia de vida



La historia de.....

## ÍNDICE

JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA CON MENORES EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL Y/O FAMILIAR .

RECOMENDACIONES SOBRE EL TRABAJO DE VIDA.

HABILIDADES NECESARIAS EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA.

PRINCIPALES TÉCNICAS DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA:

- EL LIBRO DE VIDA: "ÉRASE UNA VEZ..."
- OTRAS TÉCNICAS:
  - EL ECOMAPA
  - EL FLUJOGRAMA
  - EL COFRE DEL TESORO
  - LEER Y CONTAR CUENTOS E HISTORIAS
  - EL RITUAL DE LAS VELAS
  - EL CAMINO DE VIDA

FASES DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA.

ANEXOS:

- CUENTOS SOBRE ADOPCIÓN Y ACOGIMIENTO
- TÉCNICAS EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

## JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA CON MENORES EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL Y/O FAMILIAR

El trabajo basado en la historia de vida es un instrumento de intervención basado en un enfoque biográfico ideado para ayudar a los niños y niñas a comprender y dar sentido a sus vidas, que podemos utilizar con cualquier niño o niña. Va encaminado a minimizar los efectos de las rupturas y pérdidas o a evitar, en la medida de lo posible, que las experiencias vividas por los niños y niñas antes y durante el acogimiento residencial y/o familiar dañen el sentido positivo de sí mismos.

El principal objetivo de esta guía es que los/las profesionales y los/las acogedores/as que acompañan a los niños y niñas durante el acogimiento residencial o familiar puedan acceder a la información básica sobre el trabajo de historia de vida y servirse de algunas orientaciones prácticas para llevar a cabo este tipo de intervención. En la guía se identifican los elementos más relevantes que deben tenerse en cuenta en las diferentes situaciones o en el uso de las diferentes técnicas, siendo una propuesta flexible en la que se pueda adaptar de la mejor manera posible la intervención y el trabajo a cada caso y a cada situación.

La tarea principal es ayudar a los niños y las niñas a comprender los acontecimientos significativos de su pasado, a afrontar los sentimientos derivados de esos acontecimientos y a sentirse plenamente implicados en la planificación de sus vidas. Este tipo de intervención trata de evitar rupturas dramáticas en el relato personal de niños y niñas y se fundamenta en acompañarles en la activa elaboración de una secuencia de acontecimientos que tenga sentido para él o ella en función de su edad, su madurez y las circunstancias vividas antes y en torno a la separación. Se trata, por lo tanto, de no fragmentar sus experiencias y su identidad sino de contribuir a que el niño/a elabore un relato coherente acerca de sí mismo/a que le permita proyectarse hacia el futuro con confianza sobre la base de una imagen positiva y la experiencia de sentirse aceptados, valorados y queridos por el/la profesional de referencia o por sus familias acogedoras.

El trabajo de historia de vida puede servir también para hacerles más resistentes a las adversidades y para favorecer en ellos el desarrollo de un sentido positivo de sí mismos. Por un lado, esto se consigue tratando los acontecimientos y personas de su historia con aceptación y respeto y, por otro, convirtiéndonos, mientras realizamos el trabajo, en modelos adultos que les transmiten un mensaje cálido, respetuoso y positivo. Pero, además, el trabajo de historia de vida es un camino que recorren juntos el/la profesional o la familia acogedora y el niño o la niña, y en el que el adulto debe ser sensible a los avances y a los retrocesos del niño o la niña ayudándole a expresar y explorar sus emociones. Se trata de un proceso que debe ser actualizado y que se puede prolongar a lo largo del tiempo, siempre que el niño o la niña y el/la profesional o la familia acogedora estén motivados para continuarlo. El inicio de este trabajo de historia de vida conduce al compromiso de permanecer junto al niño o la niña, al menos, el tiempo de estancia en el centro o en el acogimiento familiar.

La herramienta principal del trabajo directo de historia de vida es la comunicación, para llevar a cabo el trabajo de historia de vida de manera efectiva es necesario que exista un clima y una relación de confianza entre el niño o la niña y la persona que se ocupa de este trabajo. Para ello, es imprescindible darle al niño el tiempo que necesita y las oportunidades, los medios y el clima de aceptación adecuado para que se exprese y asuma, en función de su edad y su motivación, un papel cada vez más activo en la construcción de su historia. En este sentido, es fundamental apoyarnos a la hora de elegir los temas y los contenidos de las actividades en las preferencias y gustos del niño o la niña, lo que le transmite un mensaje de reconocimiento y supone un elemento de motivación para participar en las sesiones de trabajo que deben llevarse a cabo de manera planificada y estable a lo largo de todo el periodo de acogimiento.

El trabajo de historia de vida es un proceso sensible a la diversidad familiar y cultural que puede plasmarse de muy diferentes maneras en las que la creatividad y la imaginación de los/las profesionales y la familia acogedora juegan un papel muy importante. Aunque la forma más frecuente en la que se materializa es a través de la realización de un libro de vida, también se pueden utilizar vídeos, fotografías, objetos y recuerdos u otras formas de expresión plástica o escrita; o una combinación de todas. En realidad, lo importante no es el producto final sino el proceso, el camino que seguimos juntos para rescatar y elaborar esas experiencias del pasado y del presente. Eso sí, el trabajo debe quedar registrado y de él tiene que quedar constancia material para que niños y niñas puedan utilizarlo de referencia cuando lo deseen: a fin de cuentas se trata de su historia y su identidad. Cuando el niño o la niña en acogimiento cambia de familia o de centro o cambia de tipo de acogimiento, puede continuar con el trabajo siempre que haya motivación y disponibilidad tanto por parte del niño/a como por parte de los nuevos profesionales o acogedores.

Aunque el trabajo de historia de vida aborda temas sensibles no debe confundirse con la práctica de la psicoterapia, ni debe sustituir de ninguna manera el trabajo terapéutico o clínico que el niño o la niña pueda necesitar. Para algunos niños y niñas que pueden haber pasado por experiencias muy traumáticas y que evidencian graves dificultades de adaptación y/o diferente sintomatología clínica, el trabajo de historia de vida puede esperar. La prioridad con estos niños y niñas es el tratamiento de estas dificultades y sólo cuando el especialista lo valore y lo recomiende se podrá iniciar el trabajo con estos niños y niñas.

Tampoco se debe confundir con otro tipo de intervenciones o actividades que habitualmente realizan los/las profesionales o la familia acogedora en centros y familias. Por ejemplo, en la forma de actuar o comportarse los/las profesionales ante las primeras reacciones de pérdida, dolor o frialdad que manifiestan algunos niños y niñas a su llegada a los centros y ante las que se debería seguir trabajando y actuando de acuerdo a las recomendaciones vigentes.

## RECOMENDACIONES SOBRE EL TRABAJO DE VIDA

La intervención basada en el trabajo de historia de vida en los primeros momentos de la integración de niños y niñas al acogimiento se fundamenta en tratar de dar la máxima continuidad a la transición vital que experimenta el niño o la niña y asegurar un registro documental y gráfico de sus impresiones y experiencias durante esos momentos. Algo parecido ocurre en lo que se refiere al acoplamiento de un o una menor a una nueva familia. El trabajo de historia de vida no se ocupa de planificar o llevar a cabo directamente el proceso de acoplamiento. En este caso, el enfoque del trabajo de historia de vida consistirá en proporcionar al niño o a la niña, en el espacio y el tiempo habitualmente reservados para este tipo de intervención, un lugar donde expresar sus impresiones, expectativas y temores acerca de su nueva familia, un espacio para ver y compartir fotos y cartas, para analizar los encuentros o intercambiar obsequios y que también podrá utilizar para guardar constancia documental y gráfica de todo proceso, por ejemplo, en su libro de vida.

El trabajo de historia de vida es recomendable para todos los niños y niñas en acogimiento. La manera de abordar el trabajo en la incorporación al acogimiento dependerá de la edad y de la capacidad del niño o de la niña y también de su historia previa, su receptividad y su situación en el momento de iniciar el trabajo o las sesiones. Lo ideal es empezar desde el momento mismo que el niño o la niña llega a la familia o al centro. Para ello, hace falta asegurarse de que al menos se recoge constancia documental y gráfica de la llegada y de las reacciones del niño o la niña y también de su acogida por parte de los profesionales y otros compañeros o por parte de la familia acogedora, si ese fuera el caso. Si el niño o la niña es muy pequeño o no se encuentra emocionalmente receptivo en los primeros momentos, será el/la educador/ra o la familia acogedora quien deba tomar la iniciativa registrando la información disponible sobre el caso y guardando registro documental y gráfico de los acontecimientos y vivencias del niño o de la niña, al tiempo que va llevando sus propias impresiones y completando algunas secciones en el libro de vida hasta que sea el propio niño o niña quien pueda implicarse activamente en su realización.

El trabajo de historia de vida requiere que la misma persona que lo inicia permanezca junto al niño/a por lo menos el tiempo que dure el acogimiento actual, aunque podría prolongarse más allá de ese momento cualquiera que sea su plan de intervención. Con independencia de que el niño o la niña vaya a permanecer en acogimiento residencial de forma permanente, vaya una nueva familia acogedora, a una familia adoptiva, a un nuevo centro o siga un programa de emancipación, su libro de vida debe ir con él o con ella y el trabajo de historia de vida debe seguir en función de la disponibilidad de los/las profesionales y la familia acogedora y de la motivación del niño o niña por continuar elaborando su historia personal.

Aunque normalmente el trabajo de historia de vida se realiza individualmente con cada niño o niña, programar algunas sesiones de grupo puede servir de complemento al trabajo individual. Este tipo de actividades grupales es recomendable sobre todo en el caso de adolescentes que comparten características y experiencias vitales y personales similares. En estos casos es importante seleccionar bien los miembros del grupo y el tema que se va abordar en la sesión.

En función de la edad, cambia la comprensión y la percepción que tienen los niños y niñas de su historia, lo que nos obliga a adaptar el enfoque, las técnicas y la manera de comunicarnos con el niño o la niña. Por otro lado, cuando los niños y niñas son más pequeños la participación es menor y el adulto responsable asume por norma general un papel más activo que poco a poco irá delegando en el niño/a. En cualquier caso, comenzar tempranamente favorece el conocimiento y la integración de los recuerdos y hechos del pasado de una forma más natural que facilita el establecimiento de un clima de confianza positivo.

El trabajo de historia de vida es un recurso esencial para ayudar a los/las menores acogidos a ordenar y dar sentido a los acontecimientos significativos de su vida y para desarrollar en ellos una visión positiva de sí mismos, de manera que es muy recomendable que todos los niños y niñas lo hagan. La motivación del niño o de la niña es un factor clave y esencial para llevar a cabo el trabajo de historia de vida y es conveniente tratar de mantener esta motivación a lo largo de todo el trabajo de preparación. En aquellos casos en los que los/las menores no se sientan motivados y no respondan a los estímulos que se le ofrecen para motivarlos, habrá que posponer las sesiones del trabajo de historia de vida respetando su decisión. En otros casos donde existan dificultades como bloqueos emocionales, ansiedad, problemas de conducta o de adaptación graves o donde se diagnostique la presencia de sintomatología clínica etc., conviene consultar con el especialista que trata al niño o la niña para que éste valore la conveniencia de iniciar las sesiones de trabajo, posponerlas o, en su caso, prescindir de ellas atendiendo al bienestar del niño o niña. En este último supuesto, el/la profesional o la familia acogedora guardará constancia documental y gráfica de las experiencias del/la menor en el acogimiento por si más adelante e/la menor se decidiera a volver sobre ellas o se valorara positivamente el inicio del trabajo de historia de vida.

Que el niño o la niña sea acogido a edades más tardías no excluye de ningún modo la necesidad de realizar este trabajo, si está motivado. Lo mismo ocurre con los bebés que son acogidos de manera permanente o son adoptados desde muy pequeños, ya que la elaboración de un libro de vida nos puede servir de ayuda para comunicarnos con ellos acerca de su condición acogidos o de adoptados así como otras importantes cuestiones en torno a sus orígenes.

Con la formación adecuada, este tipo de trabajo basado en la historia de vida puede ser llevado a cabo por distintos perfiles profesionales en los centros (educadores/as, trabajadores/as sociales, psicólogos/as...) y también por las familia

acogedoras de las distintas modalidades de acogimiento con el apoyo del personal de las entidades colaboradoras. Como veremos a lo largo de esta guía, este trabajo se basa en la realización de una serie de actividades y técnicas sencillas como el libro de vida y otras como ecomapa, el flujograma, etc, y también en el juego, el dibujo y las manualidades que se comparten con el niño o la niña durante unas sesiones programadas de manera estable a lo largo de todo el periodo de acogimiento. Las principales actividades y técnicas que se pueden utilizar se detallan en el apartado dedicado a las técnicas.

#### **Recomendaciones para la práctica del trabajo de historia de vida:**

- No traicionar nunca la confianza que el niño/a deposita en nosotros
- No evitar hablar de cosas de las que el niño o la niña quiere hablar porque a nosotros nos resulten incómodas
- No adelantarse a lo que el niño/a quiere decir poniendo palabras en su boca
- Una vez que iniciamos el trabajo no podemos abandonar al niño/a en mitad del camino
- No utilizar el trabajo de historia de vida o cualquier producto de él como un premio o un castigo
- Ir al ritmo que marca el niño/a y no al que a nosotros nos vaya mejor
- Ser consistentes. El niño/a debe saber cuándo vas a venir. No se puede empezar la sesión para interrumpirla al poco rato diciéndole al niño/a que ya nos veremos otro día, si se hace así el niño/a se sentirá mal y aprenderá a no confiar en nosotros

## **HABILIDADES NECESARIAS EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA**

### **1. Facilitar la comunicación con el niño o niña:**

En el trabajo de historia de vida, la comunicación es un eje fundamental para intentar conocer a los niños y a las niñas. En términos generales, para favorecer la comunicación puede ser útil tratar de ver las cosas desde la perspectiva infantil, identificar las formas en las que el niño o la niña manifiesta el afecto y los sentimientos y dar explicaciones muy claras y comprensibles verificando que las ha entendido. Es muy conveniente no tener prisa, aprovechar las situaciones cotidianas (la hora de comer, antes de ir a la cama...) y de tranquilidad para establecer proximidad y compartir actividades gratificantes. También es importante mostrar interés por todos los aspectos del niño o la niña y no sólo por los aspectos problemáticos de su historia o de su comportamiento. Además, para favorecer la comunicación con los niños y niñas, es muy importante respetar su propio espacio y no ser intrusivos, demostrar interés y satisfacción ante las muestras de afecto y tratar de ser sinceros y reconocer los propios errores.

**La escucha activa:** Una actitud clave en la comunicación con niños/as es la escucha activa que consiste no sólo en ser sensible al contenido verbal de lo que el niño o la niña cuenta, sino también en ser sensible y responder a las vivencias y las emociones que se esconden detrás de sus mensajes verbales y no verbales. Las

personas adultas tendemos mucho a hablar y a utilizar el lenguaje como una forma de control hacia los niños y niñas. Sin embargo, debemos tratar de olvidarnos de hablar para aprender a escuchar a los niños y niñas. Algunas conductas que forman parte de la escucha activa y que facilitan la comunicación son:

#### *Empatía:*

- Reconocer, distinguir y conectar con los sentimientos y los estados emocionales de los niños y niñas nos ayuda a comprender mejor cómo se sienten en cada momento y puede ayudarles a sentirse valorados y apoyados. Tal vez baste un abrazo, una mirada cómplice o simplemente escucharles con atención para que sientan que estamos interesados por ellos. En cualquier caso, intentar captar lo que el niño o la niña nos quiere decir y compartir sus sentimientos puede fortalecer las relaciones y los vínculos entre la persona responsable del trabajo y el niño o la niña.

#### *Ser receptivos y tener paciencia:*

- Las prisas pueden llegar a forzar el tratamiento de aspectos delicados demasiado pronto y producir el rechazo del niño o la niña y el bloqueo de sus emociones y pensamientos de manera prematura. Hay que saber dar a los niños y las niñas el tiempo y, a veces, la distancia que precisan para que sean ellos mismos los que tomen la iniciativa o nos muestren el camino para seguir adelante.

#### *Saber manejar los silencios:*

El silencio puede ser una buena manera de decirle al niño o la niña que estamos dispuestos a ceder la iniciativa, a escucharlo y aceptarlo y, por supuesto, a acompañarlo a lo largo de todo este proceso. El silencio puede tener diferentes significados:

- Puede ser un espacio que permite la expresión emocional
- Puede utilizarse para instigar una respuesta al receptor
- Refuerza la posición del que habla dejando espacio para que el que escucha comprenda mejor el mensaje
- Si va acompañado de gestos, puede suponer un rechazo o un refuerzo al contenido verbal
- En contextos grupales puede ser una técnica clave para captar la atención del grupo

#### *Mostrar aceptación:*

- Para crear un clima que favorezca la comunicación en el trabajo de historia de vida es fundamental transmitir a los niños y niñas un mensaje de aceptación incondicional acerca de su historia personal, su forma de afrontar las situaciones, su forma de pensar y actuar, etc.,
- Implica fijarse en los aspectos positivos reconociendo los avances del niño o niña y el valor de dicho progreso sin censurar ni desvalorizar sus actitudes y sentimientos.
- Todos los niños y niñas tienen capacidades y recursos que debemos identificar, reconocer y potenciar.

### *Sentido lúdico:*

- Una de las mejores formas de acercarnos a los niños y niñas en el trabajo de historia de vida es desarrollando una actitud lúdica. El juego y el sentido del humor también son ingredientes fundamentales de este tipo de intervención en el acogimiento. Esta forma de actuar crea un contexto de relación que permite a los niños y niñas relajarse, comunicar, sentir, expresar, producir y reducir la tensión a través de la diversión. Jugar con los niños y niñas con diferentes materiales o con juegos de mesa, contarles anécdotas graciosas, cultivar la sorpresa, leer libros y ver películas cómicas o de risa y, también, gastar bromas pueden ayudar a crear un ambiente relajado y divertido que motive a los niños y niñas y facilite la comunicación.

### *Creatividad e imaginación.*

- La creatividad y la imaginación implican ser originales e innovadores pensando que cada niño, cada niña y cada situación pueden ser distintas. Para el trabajo de historia de vida la creatividad y la imaginación son habilidades esenciales a la hora de idear nuevos escenarios de relación, adaptar las técnicas y las actividades, generar sorpresa en los niños y atraer su interés y su motivación. Podemos crear cosas nuevas mientras jugamos con los niños, inventar juegos e introducir variantes, diseñar una obra de teatro, o trabajar con las manualidades adaptando nuestras propuestas a las preferencias de niños y niñas para intentar conseguir que se involucren en mayor medida.

### **La comunicación sin palabras:**

La comunicación no se puede reducir a la utilización del lenguaje o las palabras, sino que es un proceso en el que están también presentes otras claves gestuales, posturales y contextuales que dan sentido o modulan el mensaje que se transmite en los contactos e interacciones que se producen entre las personas. Resulta esencial observar a los niños y niñas, su aspecto, su actitud, su expresión, su postura, su sonrisa, su mirada, etc. Ser sensibles a todas estas claves nos puede ayudar a entender mejor su manera de ser y sus sentimientos, más allá de lo que las palabras puedan expresar.

#### **CLAVES NO VERBALES PARA COMUNICARSE CON NIÑOS Y NIÑAS:**

- Acercarse progresivamente, guardando una distancia prudencial en la que se sienta cómodo/a. Ser intrusivos puede provocar bloqueos y estrés en los pequeños
- Darles tiempo para que se expresen con tranquilidad
- Establecer contacto ocular poniéndonos a su altura. Es una forma de decirle que nos interesamos por él o ella y que intentamos comprenderle
- Utilización de la mirada. La mayoría de las veces es reforzante y suele ser señal de implicación. Puede resultar gratificante mostrar a los niños y niñas a través de nuestra mirada, complicidad y cariño para que se sientan apoyados
- Buscar espacios y momentos de bienestar, calma y de calor afectivo para propiciar la relación en

los encuentros con niños y niñas

- Utilizar materiales que faciliten la comunicación en un entorno lúdico. Elementos como balones (para sentarse sobre ellos, lanzarlos...), pañuelos y telas (para esconderse, disfrazarse...), mantas de lana (para taparse, simular alfombras voladoras...), cubos grandes de madera (para que lo salten, lo utilicen como túneles...) entre otros mejorarán el diálogo gestual intuitivo entre el adulto y el niño/a
- Reforzar a través de nuestra actitud física y nuestros gestos la aprobación y satisfacción ante los logros y avances de los pequeños
- No tener miedo al contacto físico cuando éste sea preciso para contener al niño/a, consolarlo/a o para expresarle sentimientos positivos
- Facilitando la expresión de sentimientos en niños y niñas
- No existen recetas mágicas ni formas estandarizadas para facilitar que los niños o niñas hablen y expresen sus sentimientos.
- Adoptar una actitud de aceptación, honesta y cercana, puede aportar al niño el clima y los recursos cognitivos, afectivos y relacionales para afrontar la expresión de aspectos difíciles o dolorosos de su vida.

## 2. Facilitar la expresión de sentimientos en niños y niñas:

A veces podemos pensar que hablar y expresar sentimientos, sobre todo aquellos más tristes o dolorosos, puede crear a niños y niñas dificultades de adaptación en el presente o en el futuro. A esto se le añade la creencia de que aquello de lo que no se habla, es como si no existiera y, por lo tanto, no duele ni se siente. Lo cierto es que esta idea no se corresponde con la realidad, ya que el silencio o el secreto transmite a los niños y niñas un mensaje más negativo y menos controlable sobre su pasado o sobre determinados elementos de su historia personal. Otras veces vemos que son los propios niños y niñas los que tienen dificultades para expresar lo que sienten o lo que piensan. En unos casos eso les puede llevar de diferentes maneras a evitar ciertas situaciones o el tratamiento de determinados temas; en otros les puede conducir a idealizar o a fantasear aspectos de su vida; y en otros casos aparece la tristeza, la rabia, la frialdad o el rechazo dirigido al acogedor/a o al educador/a bloqueando así la comunicación.

El punto de partida para facilitar la expresión de sentimientos, es la aceptación del mundo emocional del niño o niña y la creación de un buen clima emocional durante los momentos que compartimos con ellos. Y eso suele llevar algún tiempo, tiempo que debemos darle a niños y niñas. Expresiones del tipo "no llores, no estés triste" "no debes pensar en eso" aunque buscan consolar al niño o a la niña, no hacen sino transmitirle que sus propias emociones son inadecuadas. Cada situación y cada niño o niña es distinto. Se puede consolar sin negar emociones como, por ejemplo, diciendo "entiendo que estés triste y, aun así... "es normal que pienses eso pero...". Esta aceptación facilitará que el propio niño/a reconozca sus emociones y pueda estar en condiciones de aprender a manejarlas.

Una manera sensible y adecuada de facilitar que el niño o niña exprese sentimientos es apoyándose en la lectura de cuentos o historias. La utilización de cuentos puede ser una opción narrativa valiosa para ayudar a los niños y las niñas a identificar personajes y aprender a través de estos modelos. Permite a su vez al

niño/a hablar sobre su historia en tercera persona, disminuyendo la carga emocional que implica la utilización de la primera persona (consultar ANEXO referido a contar cuentos e historias).

También existen actividades que podemos utilizar para estimular la expresión emocional en niños y niñas. Por ejemplo, delegar en los niños y las niñas el cuidado de las plantas o los animales domésticos, lo que les permite expresar sentimientos de cariño, afecto, satisfacción, así como ver la capacidad de respuesta de los seres vivos. Otra actividad puede ser escuchar su música favorita o cantar, lo que facilita el recuerdo de las situaciones y los sentimientos que se encuentran asociados con la música. A veces, compartir la actividad física como caminar o correr, cavar en el jardín o, por ejemplo, romper y triturar papeles para reciclaje puede proporcionar sensaciones que ayudan a liberar sentimientos de frustración; y, por el contrario, expresiones de cuidado y preocupación como tomar de la mano, abrazar o cepillar el cabello pueden servir para favorecer momentos de intimidad donde se puedan hacer confidencias.

Por supuesto que el dibujo libre o juego dramático, donde se simulan personajes reales o ficticios, pueden ser instrumentos idóneos para favorecer la expresión de sentimientos ya que ambos pueden ser una vía abierta a la creatividad y la expresión de ideas, preocupaciones, etc. Por último, también puede servir ver fotos antiguas y hacer nuevas fotos, leer cartas y escribir cartas ya que permiten recordar personas, acontecimientos, así como comunicar ideas, pensamientos, etc.

Para abordar la historia de niños y niñas en acogimiento y en particular aquellos aspectos de esta historia que poseen mayor carga emocional, es aconsejable tener en cuenta los siguientes aspectos:

#### Momento evolutivo:

Los niños y niñas pasan por distintas etapas en la comprensión del acogimiento y de las complejas situaciones por las que atraviesa su vida en función de la edad y de cómo van evolucionando sus capacidades cognitivas.

#### Explorar las ideas de niños y niñas:

De entrada es fundamental promover un clima de confianza y aceptación en las sesiones que facilite que el niño o la niña exprese con la mayor naturalidad posible lo que siente y, a partir de ahí, explorar la visión, las ideas y las atribuciones del menor o la menor en relación con el tema. La manera en que el/la menor percibe su propia historia será siempre nuestro punto de partida. En ocasiones, su visión podrá ser muy cercana a lo que conocemos de su historia; en otras descubriremos cómo se ha protegido de la adversidad con idealizaciones o fantasías y en otras encontraremos huecos y vacíos que habrá que rellenar para completar el puzzle de su identidad. Para que el/la menor exprese sus sentimientos de manera más natural podemos utilizar diferentes recursos técnicos de los que se detallan más adelante pero el dibujo y los juegos están entre los más recomendables.

### Desculpabilizar:

Muchos niños y niñas pueden llegar a creer y sentir que su situación actual o la situación actual de sus padres o familiares es culpa suya; que si recibían golpes y palizas era porque se portaban mal o que si les desatendían era porque de alguna manera se lo merecían. Hay que ayudarles a desvincular la situación que vive su familia biológica o sus familiares, así como su situación actual de acogimiento, de su forma de ser, de su comportamiento o de cualquier otra atribución personal. No debemos rechazar ni censurar lo que nos dice sino ofrecerle una visión alternativa que subraye los elementos positivos de su forma de afrontar las situaciones señalando que en cualquier caso la responsabilidad es siempre de los mayores. Por ejemplo: "Cuando tus padres se enfadaban, o estaban tristes, nada de lo que hubieses hecho o dicho podría haber cambiado la situación, tus padres necesitaban ayuda de otras personas mayores..."

### Ser respetuoso:

Hablar de las personas de la historia pasada del niño o la niña con un lenguaje respetuoso y positivo, sin hacer juicios de valor sobre situaciones personales, familiares o culturales. Los sucesos vitales más significativos deben ser presentados de una manera objetiva, sin prejuicios y siendo honestos.

Los niños y niñas acogidos deben saber que otros niños y niñas comparten con ellos sus mismas dificultades, temores y deseos. Que lo que le ha pasado a ellos también le ha pasado y le pasa a muchos otros niños y niñas. Resulta muy positivo para los niños y niñas acogidos normalizar su experiencia diciéndoles que son muchos los menores que, como ellos, viven en centros o en familias distintas a las biológicas; y que han experimentado sentimientos, deseos y anhelos similares a los suyos y que han logrado superar estos momentos difíciles de manera positiva como, sin duda, ellos también harán.

### **CLAVES EN LA COMUNICACIÓN DE ASPECTOS POTENCIALMENTE DOLOROSOS**

- Comunicar cuestiones potencialmente sensibles o dolorosas
- Situar en el tiempo y el espacio del niño/a y no forzar las situaciones
- Mantener una actitud abierta a la comunicación y de aceptación ante el niño/a, su historia y su situación familiar
- Decir la verdad. No inventar y evitar las verdades a medias
- Adaptar la información al desarrollo evolutivo del niño o de la niña y su nivel de comprensión. Normalmente, de la información más general a la más específica y de la menos detallada a los detalles más concretos.
- Utilizar un lenguaje respetuoso, que evite valoraciones y que adopte un tono emocional positivo o neutro respecto al niño/a y su familia
- Transmitir calidez, confianza y seguridad
- Ayudar a validar y clarificar las situaciones que ha vivido el niño/a, la manera en que se enfrentó a ellas y los sentimientos que derivan de estas situaciones
- Desculpabilizar al niño/a y tratar de normalizar sus experiencias y su situación actual

### 3. Facilitar la conexión entre pasado, presente y futuro:

La propuesta del trabajo de historia de vida es conseguir conectar el pasado, el presente y el futuro del niño o niña que se encuentra en acogimiento compartiendo la elaboración del libro de vida y utilizando otras técnicas específicas de este enfoque de intervención. Estas técnicas permiten a los niños y niñas hablar de su vida y elaborar un registro cronológico de los elementos más significativos de su pasado, de sus experiencias presentes y de sus expectativas y deseos respecto al futuro, cuyas actividades principales son:

#### Elaboración de la historia pasada

- Recoger información y datos sobre el menor y su situación familiar
- Conocer y compartir impresiones acerca de las personas más significativas de la historia del niño/a
- Conocer, compartir y secuenciar las experiencias significativas del pasado
- Facilitar la expresión de ideas y sentimientos sobre el pasado

#### Trabajar en el presente

- Guardar constancia documental y gráfica de la experiencia vital del niño/a lo largo del acogimiento
- Tratar con el niño/a sobre la medida y las razones del acogimiento
- Facilitar su adaptación al acogimiento
- Facilitar la expresión de ideas y sentimientos sobre su situación presente
- Fortalecer los vínculos con los adultos de referencia de los niños o niñas (educadores/as, familia acogedora, familia biológica...)

#### Preparar el futuro

- Reducir la incertidumbre proporcionando información sobre el plan de intervención
- Facilitar la expresión de los sentimientos, deseos y temores
- Ayudar a elaborar el proceso de vinculación- desvinculación

## PRINCIPALES TÉCNICAS EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

Presentamos a continuación un conjunto de técnicas y estrategias que los/las profesionales y las familias acogedoras pueden usar para llevar a cabo el trabajo de historia de vida. En la mayor parte de los casos, se trata de actividades sencillas que niños/as y adultos realizan juntos, ya que es en el contexto de la actividad compartida y de juego donde resulta más fácil para los niños y niñas abordar cuestiones sensibles y expresar con naturalidad sus sentimientos e ideas. Se trata, además, de actividades que deben adaptarse a la edad, a las características del niño o de la niña y su familia y al objetivo que plantea la intervención en cada momento y en cada caso.

A pesar de tratarse de actividades y técnicas sencillas pueden requerir que el/la profesional o la familia acogedora se familiarice con ellas, dedique tiempo a formarse, se ejercite previamente y prepare el material con antelación. Sin embargo, en otras ocasiones esta preparación no será necesaria y las actividades podrán improvisarse durante las sesiones. Un aspecto muy importante para el buen

funcionamiento del trabajo de historia de vida es que la persona que trabaja con el/la niño/a sea creativa e imaginativa en la realización de las actividades y esté motivada para trabajar con el niño o niña. Además, es muy importante que a la hora de proponer el tema y el contenido de las actividades tenga en cuenta los gustos y preferencias del niño o la niña y sea sensible a la diversidad de situaciones familiares y culturales de las que proceden.

El grupo más importante, por su peso en el conjunto de las técnicas que se utilizan en el trabajo directo y por su nivel de elaboración y desarrollo, son las técnicas cuyo objetivo es trabajar la historia y la identidad de los niños y niñas. En el trabajo de historia de vida, el recurso técnico por excelencia es el libro de vida. En el libro podemos ir incorporando e integrando el trabajo y el resultado de otras técnicas también muy utilizadas como el ecomapa, el flujograma, los caminos de vida, el cofre del tesoro, el ritual de las velas, etc. Además de las técnicas propias del trabajo de historia de vida, también se pueden utilizar un conjunto de actividades como el juego, el dibujo, el visionado de fotografías o la realización de manualidades, etc.

Para poner en marcha el trabajo de historia de vida con cualquiera de estas técnicas es preciso disponer de un tiempo y un espacio para compartir con el niño o la niña donde no se produzcan interferencias y donde el/la profesional o familia acogedora pueda mantener contacto con el niño/a con la regularidad necesaria. Normalmente, esto requiere la realización de sesiones de trabajo individuales con el niño o niña y una planificación de tareas, actividades y tiempo en el diario del/la profesional o la familia acogedora.

Seguramente el mejor recurso para llevar a cabo el trabajo sobre la historia y la identidad de los niños y niñas en acogimiento sea la elaboración del libro de vida. Se trata de un procedimiento sistemático, organizado y personalizado que permite a los niños y niñas hablar de su vida y elaborar un registro material en forma de libro en el que se incluyen cronológicamente los elementos más significativos de su pasado, de sus experiencias presentes y de sus expectativas y deseos respecto al futuro. El trabajo en torno a este libro les puede ayudar a contestar a la fundamental pregunta ¿Quién soy yo? Además, a partir de la selección y elaboración de los contenidos del libro, puede establecerse una vía de comunicación con ellos, ya que les ayuda a hacer preguntas, a revivir situaciones, a expresar sentimientos y vivencias, y a discutir sobre los hechos y las personas que forman parte de sus vidas. Para llevar a cabo esta actividad existen básicamente dos posibilidades: la primera, mucho más sencilla, es completar un modelo de libro de vida previamente diseñado para niños y niñas en acogimiento ( por ejemplo: "Erase una vez...") y, la segunda, crear con el niño o la niña un libro de vida totalmente personalizado utilizando materiales diversos y diseñando su contenido y sus actividades.

En el caso de niños y niñas muy pequeños (bebés o menores de 4 años), los adultos que están cerca de ellos y se ocupan de su cuidado, sean profesionales o la familias acogedoras, son los principales depositarios de la información y los hechos de su pasado. Por lo tanto, serán estas personas quienes empiecen a completar la información y las actividades del libro y vayan colaborando en su elaboración y

desarrollo posterior. A medida que el/la niño/a vaya siendo mayor, su participación podrá ser más activa en cuanto a contenidos y producción, aunque su interés en el desarrollo y en el uso del libro puede variar mucho de unos menores a otros y a lo largo del tiempo, por lo que no debemos descuidar un trabajo de motivación que debe estar presente durante todo el proceso.

En el caso de niños y niñas mayores, lo recomendable es comenzar desde el momento en que el niño o niña llega al acogimiento. Hay que proponerles la elaboración del libro de vida como una actividad divertida que van a compartir, explicarles en qué consiste, fomentar su motivación y hacerles partícipes y protagonistas del proceso.

El trabajo con el libro de vida comienza con la recopilación de material sobre la historia del niño o la niña y su familia, que llevará a cabo el profesional o la familia acogedora en la fase de investigación previa. Las fuentes de información pueden ser muy variadas. Esto puede significar en muchos casos realizar una labor de documentación (expedientes de menores, informes de servicios sociales, médicos, escolares, etc.) y de contactos familiares (no sólo con los progenitores, sino también con otros familiares, amigos o vecinos o, incluso, anteriores acogedores o educadores/as,..) previa para recuperar aspectos del pasado anteriores a la llegada del niño o niña al acogimiento. Asimismo, una vez comienza el trabajo con el libro será fundamental la aportación y la propia producción del niño o la niña.

Una vez que comienzan las sesiones, el libro lo elaboran juntos el niño/a y el adulto a partir de documentos escritos (como cartas, trabajos de redacción, tareas escolares o trabajos ad hoc basados en técnicas como el genograma, el ecomapa, el flujograma, etc.) y los dibujos hechos por el niño/a o por otras personas importantes para él o ella; por otra parte, están las fotografías (de padres, madres y familiares, del niño en diferentes momentos de su vida, haciendo cosas especiales o las de todos los días, de las personas con las que convive y ha convivido, de amigos, de lugares donde ha estado, celebraciones importantes, etc.) y diferente tipo de objetos y documentos que tienen valor para el niño/a (como cromos, pegatinas, notas, tickets, certificados, registros escolares, etc.). La cantidad de cosas que podemos meter en el libro de vida es prácticamente ilimitada, pero no debemos olvidar que las fotos y el material gráfico juega un papel fundamental en cualquier libro.

Tampoco debemos olvidar el importante papel que juegan las impresiones, comentarios e ideas por escrito (del niño o del profesional o familia acogedora cuando los niños son pequeños) en el libro, ya que permiten que pueda establecerse una secuencia y una cierta coherencia narrativa que va uniendo las fotos, los textos, los dibujos, etc., y va dando sentido a las diferentes secciones y contenidos del libro. Así, mientras el niño o niña escribe junto al profesional o acogedor, va relacionando la información con fotografías, dibujos o recuerdos que tengan que ver con la historia previa de la familia biológica, la historia previa del niño/a y la historia que empezó a forjarse dentro de la familia de acogida o del centro de protección. Como ya hemos dicho, las fotografías, las imágenes y los dibujos son siempre muy importantes en el libro para apoyar la comprensión del niño/a, especialmente cuando todavía no ha aprendido a leer o no maneja bien la comprensión lectora.

Hay que tener siempre en cuenta que el libro que estamos elaborando se va a convertir en un elemento de referencia importante en el futuro del niño o de la niña y que, por lo tanto, hay que cuidarlo y pensar muy bien qué vamos a poner en él. La elaboración del libro es un proceso que puede durar años y en su realización pueden participar y contribuir todas las personas significativas para el niño o la niña, siempre que lo desee. Hay que recordar que el libro pertenece al niño o a la niña y que, por lo tanto, es imprescindible mantener una estricta confidencialidad sobre su contenido. También hay que llegar a un acuerdo con el niño/a sobre el lugar dónde se va a guardar, siendo aconsejable que lo guarde el adulto hasta que finalice el tiempo de trabajo juntos para evitar su pérdida o deterioro. Es, por lo tanto, aconsejable ser prudentes y guardar el libro en un lugar seguro, aunque por supuesto, el niño o la niña podrá acceder a él cuando lo desee bajo la supervisión del adulto.

Un elemento importante en el caso de niños y niñas que se encuentran en acogimientos residenciales o familiares temporales es que el libro no se termina cuando el niño/a deja el acogimiento actual, sino que se lo puede llevar consigo a su nueva familia o centro para que, si la persona que ha estado trabajando con el/la menor no puede continuar con él o con ella, lo continúen otras presente que el niño/a puede necesitar volver a verla más adelante para visitar hechos y situaciones a lo largo del tiempo. Se trata, por lo tanto, de crear un verdadero documento gráfico de la historia de una persona que debe presentar una imagen positiva y constructiva, estar ordenado y contener informaciones relevantes y variadas.

## 1. LIBRO DE VIDA "Érase una vez".

*Érase una vez*, es un modelo de libro de vida, cuyo objetivo principal es ayudar a los niños y niñas a construir la historia de sus vidas registrando hechos y acontecimientos significativos acerca de sí mismos/as, de sus familias de origen y acerca del lugar y las personas con las que viven; hechos y recuerdos de sus orígenes y de cómo eran en el pasado, de cómo son en el presente, de cuáles son sus gustos, temores y aspiraciones, y de los cambios que se están produciendo en sus vidas y que les afectan de manera directa. Los niños y las niñas podrán plasmar en él sus observaciones personales y sus pensamientos, sus recuerdos, sus sentimientos y sus deseos acerca de las cosas que les pasan en su vida.

El trabajo de historia de vida con niños y niñas en acogimiento es una poderosa herramienta que les ayuda a reconocer y a dar sentido a su pasado y les sitúa ante sus circunstancias presentes recorriendo el camino y analizando las razones que les han conducido a su situación actual. Es también una manera estructurada y comprensible de hablar con el niño o la niña de sí mismos/as, lo que les ayuda a valorarse de manera positiva y les permite conservar, con ayuda de un libro de vida como el que aquí se propone, un registro que pueden consultar en cualquier momento y que pueden llevar consigo adonde quiera que vayan a lo largo de sus vidas, adoptando un enfoque básicamente biográfico. El libro está dirigido para ser realizado por los niños y niñas

que se encuentren en Acogimiento residencial o familiar con independencia de su plan de intervención, teniendo en cuenta que puedan ser llevados a donde vayan a lo largo de su vida y puedan consultarlos en cualquier momento.

Para llevar a cabo esta "*historid*" el niño y niña debe de estar acompañado por sus educadores de referencia que serán las personas encargadas de preparar la sesión, material para la actividad y de explicarles y adaptarles el mismo. Este libro ha sido diseñado por ese motivo para ser trabajado de una manera flexible, creativa, y sensitiva, con un tamaño que permite escribir dibujar, añadir nuevas hojas y actividades, pegar fotos, hacer dibujos, etc... de esta manera permite sacar e introducir hojas que no se adaptasen a las circunstancias del niño y de la familia por lo que se trata de un punto de partida al que se pueden añadir las actividades y los contenidos que el niño /a y el profesional de mutuo acuerdo consideren relevantes y convenientes.

*Érase una vez*, contiene muchas actividades, se trata pues de que cada profesional o acogedor deberá adaptar y tener en cuenta las circunstancias de cada niño y niña, facilitando los medios, la información y la ayuda necesaria a lo largo de todo el proceso, siendo relevante la motivación y la importancia que el libro de historia de vida pueda tener para los niños y niñas dependerá de la implicación de la persona que les acompañe en esta "*historia*".

## CONSIDERACIONES PREVIAS

Antes de comenzar *Érase una vez*, se hace imprescindible tener en cuenta las siguientes recomendaciones que ayudarán a sacar mejor partido al libro de vida:

- Decidir si completar el libro de vida es recomendable o no para él o para ella en función de sus experiencias, sus características y sus circunstancias personales, siendo el equipo del centro quién valore cada caso. Si está en acogimiento familiar, la decisión se adoptará de acuerdo a la valoración que realice el equipo de apoyo que realiza el seguimiento del acogimiento familiar.
- Sería conveniente que las personas van a trabajar directamente con niños y niñas pudieran realizar un proceso formativo previo sobre el trabajo de historia de vida y, en particular, sobre el trabajo con el libro de vida.
- La lectura de esta "Guía de trabajo de historia de vida", será de ayuda para comprender el trabajo de historia de vida e introducirnos en las diferentes posibilidades que nos ofrece con los/las menores acogidos. Comenzar *Érase una vez*, una vez que se entienda lo que hay que hacer. Es decir es imprescindible haberse leído muy bien previamente el libro de vida, preparar las sesiones y actividades y tener preparado todo el material necesario.
- Iniciar el trabajo con un niño o una niña supone establecer un compromiso de continuidad en la realización de las actividades, de manera que pasamos a convertirnos en una experiencia regular y predecible para él o para ella. En el caso de que haya más de una persona que pueda ocuparse de la realización del libro con

el niño/a, puede ser conveniente tener en cuenta sus preferencias de manera que la persona que trabaje sea aquella con la que se sienta más cómodo/a y seguro/a.

- Es fundamental complementar las actividades que se proponen en el libro con otras técnicas y estrategias comunes en el trabajo de historia de vida. La realización del libro de vida cobra sentido precisamente en un marco de intervención más amplio basado en este tipo de enfoque.
- Completar las actividades del libro de vida, no debe convertirse en hacer las tareas, motivo por el que es fundamental la motivación por parte del profesional en el acompañamiento, el apoyo y la creatividad a la hora de hacer las actividades.
- Debemos tener muy presente que el libro de vida es un registro documental de la vida del niño o de la niña que puede querer cuidar y conservar para consultarlo a lo largo de toda su vida. Por lo tanto, conviene ser positivos y no improvisar. Pensar y tener claro que queremos poner y no escribir lo primero que se nos ocurra, para luego tener que borrar o tachar porque no expresa adecuadamente o con claridad lo que queremos decir. Es conveniente hacer las redacciones o los dibujos en una hoja aparte y todas las veces que consideremos necesario. Pasar o pegar después en el libro la versión que nos parezca más completa y que más nos guste.
- En todo este proceso es fundamental tener en cuenta la opinión y las preferencias del niño/a a la hora de poner algo en el libro acerca del tratamiento de determinados temas, el material y las técnicas a utilizar, las fotos a poner, etc.. A fin de cuentas se trata de su libro y de su vida.
- Conviene tener en cuenta en la planificación inicial del trabajo la posibilidad de hacer las adaptaciones que puedan ser precisas a la hora de abordar la diversidad cultural o familiar en función de las características de cada niño/a y de cada familia. Esto puede conducir a adaptar determinadas actividades, a ampliarlas o incluso a introducir nuevas actividades que el/la profesional o el/la acogedor/a consideren adecuadas para abordar esta temática tanto en lo referente al origen cultural como a la diversidad de situaciones familiares (monoparentalidad, familias múltiples, separaciones o divorcios, hermanos/as...) de las que pueden proceder estos niños y niñas.
- Conviene hacer copia de las fotos, las cartas y los documentos para usarlos en el libro y guardar siempre los originales o bien devolvérselos a sus propietarios. Elegir bien las fotos evitando fotos comprometidas y las poses inadecuadas o poco favorecedoras.
- Si por algún motivo se decide retrasar el inicio del libro o incluso no hacerlo hasta que el niño o la niña sea más mayor, siempre es conveniente que el/la profesional o el/la acogedor/a vayan recogiendo toda la información disponible sobre el caso y guarden registro documental y gráfico de los acontecimientos y vivencias del niño. Esto evitará que toda esta información se pierda y permitirá que pueda estar a disposición del niño o la niña tanto si se decide más adelante a iniciar el libro como simplemente desea ver o guardar objetos, documentación o fotografías sobre su pasado.

### 1.- ¿Para qué edad o nivel están orientadas las actividades?

*Érase una vez*, está orientado para menores acogidos en un margen de edad de referencia comprendido entre 6 y 12 años. Dado que el rango de edad es tan amplio, es conveniente que profesionales y acogedores/as faciliten activamente la comprensión y la realización de algunas actividades con los más pequeños y también que realicen las adaptaciones necesarias para trabajar con los más mayores. En el caso de que se quiera iniciar el libro con niños más pequeños, en ese caso, es el/la educador/a o el/la acogedor/a quien debe tomar la iniciativa registrando la información disponible sobre el caso y guardando registro documental y gráfico de los acontecimientos y vivencias del niño/a, al tiempo que va completando algunas secciones del libro hasta que sea el propio niño o niña quien pueda poco a poco implicarse activamente en su realización.

### 2.- ¿Qué material es necesario para completar el libro de vida?

Dado que completar el libro de vida es sólo una manera de hacer trabajo de historia de vida, antes de comenzar, es preciso completar una fase previa de investigación y documentación para asegurarse de reunir y ordenar toda la información y la documentación necesaria acerca del niño o la niña (*ver detalles en el apartado Fases del trabajo de historia de vida en esta Guía*). Una vez completada esta fase, a lo largo de las actividades propuestas en el libro es posible incorporar muy diverso tipo de materiales con el sólo límite de la imaginación y la creatividad de quienes lo están haciendo. Para ello, bastará simplemente con abrir las anillas y añadir las hojas que se considere preciso a continuación de las existentes con el resultado de las actividades que se haya decidido incorporar. Como se trata de un registro documental, buena parte de las actividades del libro se pueden completar sencillamente respondiendo por escrito a las preguntas que se formulan, completando las fichas que solicitan datos y rellenando los espacios reservados para distintas actividades. Sin embargo, durante la realización de *Érase una vez* también es posible incluir distinto tipo de materiales además de los que se piden en el libro de manera expresa. Entre los más frecuentes están los documentos escritos (como cartas, trabajos de redacción, tareas escolares o trabajos basados en técnicas como el genograma, el ecomapa, el flujograma, etc.) y los dibujos hechos por el niño/a o por otras personas importantes para él o ella; también se podrán incluir las fotografías (de padres y familiares, del niño/a en diferentes momentos de su vida, haciendo cosas especiales o las de todos los días, de las personas con las que convive y ha convivido, de amigos, de lugares donde ha estado, de sucesos y celebraciones importantes, etc.) y diferente tipo de objetos y documentos que puedan tener valor para el niño (como cromos, pegatinas, notas, tickets, certificados, registros escolares, información sanitaria, etc.). Aunque la cantidad de cosas que podemos meter en nuestro libro es prácticamente ilimitada, no debemos olvidar que las fotos y el material gráfico juegan un papel fundamental. Las fotografías no sólo son un registro del pasado, sino también un medio por el cual el niño/a puede hablar de sí mismo/a. Las fotografías de la familia pueden tener un efecto poderoso y algunas tienen un significado muy especial para el niño. Cuando no sea posible disponer de fotografías, puede ser aconsejable que se le

anime a realizar un dibujo. También puede ser interesante introducir o añadir en las diferentes actividades que se plantean impresiones, comentarios e ideas por escrito (del niño/a o del/la profesional o el/la acogedor/a cuando los niños son pequeños) que pueden ayudar a contextualizar fotos e historias y establecer la coherencia narrativa que permita darle sentido fotos, textos, dibujos, etc.

Además del material documental y gráfico al que hemos hecho referencia, para completar el libro es necesario tener a mano papel, cartulina, tijeras, pegamento y todo tipo de lápices, rotuladores, ceras, pinturas, etc.,... Eventualmente, para la realización de algunas actividades puede ser necesario conseguir revistas, periódicos, libros escolares, láminas ilustradas, cuentos, papel transparente de colores, telas, cuerdas y disfraces, caretas, un ordenador conectado a Internet, etc... Para garantizar un tratamiento correcto de los diferentes apartados, aconsejamos leer y repasar los temas y las actividades antes de cada sesión y asegurarnos de que tenemos a mano todo lo que vamos a necesitar en la actividad.

### 3.- Orden en el que deben realizarse las diferentes secciones y actividades

Las actividades por lo general se recomienda realizarlas en el orden que se establecen, aunque podría variar en función de las características de los niños y las diferentes circunstancias y preferencias de los implicados. Así, por ejemplo, algunos temas como los gustos y las preferencias, los amigos/as o las anécdotas o situaciones divertidas pueden tratarse en cualquier momento y pueden ser intercaladas entre otras secciones si las circunstancias así lo aconsejan.

Con respecto al tratamiento que se deben dar a las sesiones se establece unos códigos de color para que los profesionales las identifiquen. Para ello se ha identificado con el semáforo color verde aquellas que son aplicables a todos los niños y niñas, no exigiendo ninguna preparación salvo el material que se necesite utilizar, así como la disposición de tiempo y lugar precisos para llevarlas a cabo. El color naranja significa que la actividad puede estar indicada para unos niños y no otros y en unas circunstancias y momentos y no en otros. Por ejemplo este es el caso de las actividades de hermanos/as en el caso de que un determinado niño no los tenga o en el caso de las fotos de la casa de su familia cuando no la conoce o no ha vivido nunca allí. Este código avisa a los profesionales y a los acogedores de que la actividad debe tener sentido en la historia del niño con el que están trabajando, que en función de las circunstancias de cada caso serán ellos los que deban decidir si finalmente se realiza o no. El color rojo indican que las sesiones en cuestión que tratan temas potencialmente delicados que deben tratarse con cuidado y extrema sensibilidad, planteándonos antes de comenzar si disponemos de toda la información precisa y que el niño también la tiene y se encuentra preparado y receptivo a su tratamiento. Algunas de estas sesiones son por ejemplo mi familia de nacimiento, mis pensamientos y mis sentimientos.

Por tanto es necesario tener en cuenta antes de abordar cualquier actividad que nos aseguremos que el niño se encuentra receptivo, preparado y motivado. No es conveniente forzar el tratamiento de determinados temas y por el contrario, conviene darle al niño/a el tiempo que pueda necesitar para abordar tales contenidos. Como estrategia a utilizar sería conveniente alternar las actividades a realizar de diferentes secciones, con el objetivo de reducir la carga emocional del tratamiento de algunos temas.

No obstante nos encontraremos en muchas ocasiones que no disponemos de mucha información o material sobre la familia del niño o las razones que condujeron a su situación actual de acogimiento, estas son secciones y temas que deben ser abordados a lo largo del libro.

Código	Sección
Semáforo verde	Todas las demás secciones y actividades.
Semáforo naranja	Mi familia de nacimiento: Actividades 1, 4, 5, 6 y 8.
Semáforo rojo	Mi familia de nacimiento: Actividades: 2,3y 7. Cuando llegué aquí: Actividades: 2, 3, 5 y 6. Mi familia de acogida: Actividad 4 y 6. Mis pensamientos y mis sentimientos: Actividades: 1, 2, 3, 5, 6 y 7. Mi futuro: Actividades: 1 y 2.

#### 4.- Frecuencia y duración en la que deben llevarse a cabo las actividades

Con respecto a la frecuencia y duración de las actividades no existe un patrón estándar, llevándose a cabo dependiendo de la edad, capacidad y motivación de niños y niñas. Una frecuencia de una o dos sesiones de una hora de duración podría ser suficiente, siendo recomendable que no transcurra mucho tiempo entre una sesión y otra. Es necesario que el profesional esté atento a las demandas de los niños, tanto para aumentar la frecuencia o la duración, como para disminuirlas si se precisa.

#### 5- ¿Cuánto puede durar el proceso de elaboración de *Érase una vez*?

La elaboración de un libro de vida es un camino que puede durar todo el tiempo que se estime necesario, siempre que el niño/a tenga motivación para continuarlo. Hay que tener en cuenta que cuanto mayor sea el margen temporal que comprenda el libro, más completo y útil será desde el punto de vista de su valor como registro de hechos y acontecimientos significativos de niños y niñas.

En este aspecto, *Érase una vez* es flexible ya que se compone de diferentes secciones que pueden tener diferente tratamiento. En primer lugar, hay secciones que una vez que se completan permanecen normalmente sin cambios ni modificaciones (p.e., fichas con datos biográficos, etc.). Sin embargo, también hay otras que se pueden

completar cuando se hace el libro por primera vez, pero que se pueden volver a completar posteriormente con información actualizada tantas veces como consideremos necesario en función de la motivación y la demanda de los niños/as y también en función de los cambios y circunstancias de sus vidas. Un ejemplo de estas secciones y actividades podrían ser algunos apartados de la sección de identidad (aspecto físico, desarrollo, gustos y preferencias) o las secciones con contenidos acerca del centro de acogida, el colegio, la sección sobre pensamientos y sentimientos o la que trata acerca su futuro.

Completar después de un tiempo estas actividades (utilizando para ello hojas nuevas de las secciones o de las actividades), permite reconocer los cambios que se producen en los niños/as y en sus vidas, lo que da perspectiva al tratamiento de los temas en el trabajo de historia de vida. Además, es una oportunidad para introducir nuevas fotos, nuevos dibujos, nuevos escritos e impresiones sobre los cambios en los gustos y preferencias, incorporar a nuevos amigos/as y compañeros/as, así como a nuevas personas significativas para él o para ella y dar espacio para reconocer nuevos logros, sueños y aspiraciones.

#### 6.- ¿A quién pertenece el libro?

El libro de vida *Érase una vez*, pertenece al niño o niña y tiene que estar a su disposición siempre que desee consultarlo. El profesional que ayuda al niño en el trabajo de la historia de vida, será el responsable de custodiarlo y guardarlo para evitar su deterioro o pérdida y será entregado al niño o niña una vez haya finalizado el trabajo o el menor se vaya a vivir a otro lugar.

#### 7.- ¿Dónde guardar el libro?

Es importante que el profesional y el niño/a lleguen a un acuerdo sobre el lugar más seguro dónde se guardará el libro. Como sugerencia se podría utilizar una Caja (Cofre del Tesoro), para ser guardado junto con otro material, así como objetos relevantes en la historia del niño/a.

#### 8.- ¿Qué ocurre con el libro si la niña o niño cambian de hogar?

El libro de historia de vida debe ir con el niño/a siempre que cambie de hogar. Es conveniente que el adulto responsable del menor trate con el niño/a cómo se llevará el libro y quién se encargará de guardarlo tras el nuevo cambio. Por otro lado, en los casos en los que sea posible, se puede hablar con el nuevo/a acogedores/as o profesional sobre las condiciones que se han acordado para guardar el libro de vida.

#### 9.- ¿Qué hacer con la información y los datos que conozco del niño o niña?

El profesional o el/la acogedor/a deben guardar absoluta confidencialidad sobre el contenido del libro y sobre el trabajo realizado durante el proceso de elaboración. La confidencialidad es un imperativo legal y ético en el trabajo de historia de vida y un instrumento para fortalecer el sentimiento de confianza y el vínculo entre el niño/a y

la persona que realiza el trabajo con él o con ella. Además, es muy importante que los niños/as sientan que vamos a respetar su intimidad sin juzgar sus ideas ni traicionar su confianza.

En cualquier caso, puede ser aconsejable hablar con el niño/a acerca de los límites de dicha confidencialidad en determinadas circunstancias, muy especialmente cuando el niño/a revela datos y circunstancias nuevas que pueden afectar a su situación administrativa o legal o a la de sus padres y madres o hermanos/as.

#### 10.- ¿Quién puede ver o contribuir en el libro?

Nadie sin el permiso de la niña o el niño, que es el propietario del libro. Sin embargo es aconsejable animar a los niños a compartir con otras personas el contenido de su libro y que se sientan orgullosos de su trabajo, siempre que se vea conveniente.

No obstante, durante la elaboración del libro de vida podrán participar y contribuir siempre que el menor lo desee y sea posible, aquellas personas significativas desde sus padres, hermanos o personas que se hayan ocupado de su cuidado, así como amigos o aquellas personas que hayan tenido o tengan una relación especial con el menor. En cuanto al nivel de implicación puede materializarse desde una carta, préstamo de fotos o documentos, otras, así como participar en la elaboración del libro junto con el niño y el educador.

### SECCIONES DEL LIBRO DE VIDA ÉRASE UNA VEZ

El libro de vida pertenece a cada niño, por ese motivo es importante que los menores personalicen su ejemplar, para ello podrán pegar una fotografía realizar un dibujo de ellos o colocar cualquier pegatina o documento que les guste en el espacio reservado para ello. Del mismo modo podrá añadir en la siguiente página una fotografía de la persona que le va a acompañar durante el proceso de elaboración del libro. Se presentan a continuación las secciones de *Érase una vez*, donde se explica el objetivo de cada una y las actividades más relevantes.

#### 1.- Así soy yo

Esta primera sección ofrece al niño/a la oportunidad de fijar y dar continuidad a su vida al registrar los principales rasgos que definen su identidad, sus gustos y sus preferencias y sus pensamientos para convertirlos en parte de un relato lo más coherente posible de sí mismos donde ellos mismos son los protagonistas. Este conocimiento de nosotros mismos empieza a construirse desde muy pronto y se prolonga durante toda nuestra vida, articulándose y haciéndose cada más complejo conforme aumentan las capacidades cognitivas a lo largo de la infancia y de la adolescencia, fruto del proceso de construcción social en el que destaca la contribución singular de cada persona y el papel de las interacciones sociales.

#### Actividad 1 Ésta es mi foto (página 1 y 2 Así soy yo)

Esta primera actividad recoge los datos identificativos del niño o niña: nombre, apellidos, cómo te gusta que te llamen, fecha y lugar de nacimiento, nacionalidad y domicilio actual, mediante una ficha que el/la acogedor/a o el profesional junto con el niño/a deben completar. Además, se prevé un espacio para colocar una fotografía o un dibujo de sí mismo y sobre el lugar que ha nacido.

Dentro de la flexibilidad que caracterizan este libro el educador puede recopilar documentación e información relativa a este apartado como certificado de nacimiento, informe de parto, cartilla de salud en el que se recogen datos referentes a pesos, medidas, edad primeros pasos.... a través de la familia de origen y del expediente de protección.

#### Actividad 2 Dibújate a ti mismo (página 3 Así soy yo)

En esta actividad los niños/as deben realizar su descripción física. Antes de empezar es aconsejable buscar una báscula y un metro para pesar y medir al niño/a. La propuesta consiste en que el niño o niña se describa así mismo mediante el dibujo libre. A continuación, deben completar frases sobre sus características físicas: el color de sus ojos, la forma y el color su pelo, el color de su piel, su altura, su peso y su número de pie. Esta actividad se completa con una serie de preguntas que pretenden recoger la visión que el niño o la niña tiene de sí mismo/a, ayudándole a repasar algunos datos relevantes sobre su autoconcepto y su autoestima.

Si se cuenta con fotos de cualquier tipo ( tamaño carnet, familiares, colegio...) en los que se pueda observar los cambios de un periodo significativo de la vida del menor, se adjuntará al libro así como posibilidad de fotografías posteriores, en las que con ayuda del educador el menor ponga la edad y el lugar y personas con las que se encontraba y algún comentario si lo desea.

#### Actividad 3 Mira el dibujo que has hecho sobre ti y completa (página 4 Así soy yo)

Se pretende que observando el dibujo que el niño ha hecho sobre él, se complete los apartados con aquellas cosas que más le gustan de él, que menos le gustan o si cambiará algunas. También sobre las actividades que considera que se le dan mejor y para las que tiene más habilidad.

#### Actividad 4 Las cosas que más me gustan... y mi ropa preferida...(página 5 y 6 Así soy yo)

En esta actividad se pide al niño/a que realice complete frases sobre sus comidas y bebidas preferidas, finalizando ese apartado con la elaboración de un collage, para ello deberá recortar de periódicos o revistas las comidas y bebidas que más le gusten y pegarlas en el recuadro que se presenta. Lo mismo hará con la ropa favorita.

#### Actividad 5 Mis personajes favoritos(página 7 y 8 Así soy yo)

En esta actividad se le pide al niño que busque en periódicos o revistas donde aparezcan fotografías de los personajes que más le gusten. Es necesario que el profesional que trabaje con el niño conozca cuales son estos personajes que más le pueden gustar al niño, para poder facilitar su búsqueda y selección del material. Posteriormente el menor completará una serie de cuestiones acerca de estos personajes. Finalmente se le anima a que dibuje o describa un nuevo personaje inventado.

#### Actividad 6 Mis canciones y mis series favoritas (página 9 y 10 Así soy yo)

Este apartado está dedicado a la música en primer lugar, para que el niño recoja de manera escrita aquellas canciones preferidas. Para ello el profesional ayudará a éste a identificar la canción y buscar conjuntamente la letra de la misma, el cantante o grupo musical. Para ello es fundamental hablar con el niño previamente sobre sus canciones preferidas, y preparar todo antes de contestar a las cuestiones. Se plantea como propuesta preparar un karaoke, que será grabado con una cámara o grabadora para incorporarlo posteriormente al libro de vida, siempre que el menor sea receptivo.

Además se incluye en esta actividad preguntas sobre sus series de televisión favoritas, finalizando con un dibujo o recorte.

#### Actividad 7 Mis juegos favoritos (página 11 Así soy yo)

Se trata de una actividad que utiliza preguntas abiertas, dibujo y fotografía para dejar constancia en el libro, sobre los juegos favoritos del niño, haciendo también referencia a sus amigos.

#### Actividad 8 Mis animales favoritos (página 12y 13 Así soy yo)

Al igual que la anterior se trata de una actividad que utiliza preguntas abiertas, dibujo y fotografía para dejar constancia en el libro, sobre los animales favoritos del niño. También se le pide al niño que piense y que se identifique con un animal .

#### Actividad 9 Mis aficiones y lo que no me gusta es.....(página 14 15 Así soy yo)

En esta actividad primero se le pide al niño que escriba sus aficciones, describa en que consiste cada una de ellas y las dibuje o realice un mural sobre las mismas. Posteriormente se le pide que describa aquellas que no le gustan.

#### Actividad 10 Un día en mi vida (página 15 16 Así soy yo)

Comienza la actividad recogiendo por escrito cómo es un día normal en la vida del niño y qué actividades realiza los fines de semana. Se incluye además la descripción de otras actividades que le gustaría hacer y otros lugares dónde le gustaría ir en su tiempo de ocio. Se utiliza para ello preguntas abiertas en los que el niño podrá narrar libremente, así como el uso de fotografías, collage, dibujos o recortes.

#### Actividad 11 Algunos días que son especiales para mi....(página 17 Así soy yo)

Esta actividad es a través de una narración libre en la que el menor, describa aquellos días que son especiales y porqué, cómo se siente, como quién le gusta estar y dónde. Para facilitar la expresión de sentimientos del niño/a, podría utilizarse los emoticonos que aparecen en el libro en el apartado de sentimientos.

### 3.2.- MI FAMILIA DE NACIMIENTO

Este es uno de los apartados fundamentales de el libro de vida, ya que permite tratar con el menor acerca de su familia, personas significativas en su origen y en su historia. Este contenido está indicado en semáforo de color rojo, por lo que deberá ser abordado con particular cuidado y sensibilidad pues su trabajo puede aflorar sentimientos que habrá que respetar y ayudar a expresar de forma positiva.

#### Actividad 1 Mi familia de nacimiento (página 1 y 2 Mi familia de nacimiento)

La actividad se inicia con una foto o dibujo de la familia del niño. Es necesario antes de realizar la actividad repasar con el niño todas las personas que forman parte de su familia de nacimiento con la finalidad de que no se olvide alguna persona significativa de la misma. Durante este apartado se podrá especificar las personas con las que más le gusta estar y los mejores recuerdos con su familia, así como lo que más le gustaba de estar con ellos. También podrá escribir tres deseos en relación con su familia de nacimiento.

#### Actividad 2 Acerca de mi madre. (página 3,4 y 5 Mi familia de nacimiento)

En primer lugar, el niño o la niña debe completar los datos personales de su madre con ayuda

del/la acogedor/a o educador/a. Antes de iniciar esta actividad, es necesario que la persona que realiza el libro de vida con el niño conozca todos los datos disponibles sobre la madre del menor para facilitar la cumplimentación de los datos actuales que se muestran en este apartado, y de este modo, colaborar en el registro de estos datos. En estos apartados se formulan preguntas acerca de la relación o el contacto del niño o niña con su madre, por lo que conviene documentarse sobre esta relación como paso previo a la realización de la actividad. Además se habilitan espacios donde el niño/a puede dibujar o pegar una fotografía de su madre y pegar algo que le recuerde a ella (una carta, algún regalo, un dibujo que ella te hizo, un mechón de pelo, una flor, etc.), í como la identificación de sentimientos con respecto a su madre, lo que puede facilitar la expresión de sus ideas y sentimientos acerca de ella.

#### Actividad 3 Acerca de mi padre. (página 6,7 y 8 Mi familia de nacimiento)

El niño o la niña debe completar los datos personales de su padre junto con el/la acogedor/a o educador/a. Igual que en la actividad anterior, es necesario que la persona que trabaje con el niño/a se haya informado previamente de los datos existentes del padre del menor. En estos apartados se formulan preguntas acerca de la relación o el contacto del niño o niña con su padre, por lo que conviene documentarse sobre esta relación como paso previo a la realización de la actividad. Además se habilitan espacios donde el niño/a puede dibujar o pegar una fotografía de su padre y pegar algo que le recuerde a él (una carta, algún regalo, un dibujo que él te hizo, un mechón de pelo, una flor, etc.), así como la identificación de sentimientos con respecto a su padre, lo que puede facilitar la expresión de sus ideas y sentimientos acerca de su padre.

#### Actividad 4 Acerca de mis hermanos. (página 9 y 10 Mi familia de nacimiento)

El niño o la niña debe completar los datos personales de sus hermanos/as con la ayuda del/la acogedor/a o educador/a. Como en las dos actividades anteriores, previamente la persona que trabaja con el niño debe haberse documentado sobre la información existente sobre los hermanos/as del menor. En estos apartados se formulan preguntas acerca de la relación o el contacto del niño o niña con sus hermanos/as, por lo que conviene documentarse sobre esta relación como paso previo a la realización de la actividad. Además se habilitan espacios donde el niño puede dibujar o pegar una fotografía de sus hermanos/as y pegar algo que le recuerde a ellos (una carta, algún regalo, un dibujo que ella te hizo, un mechón de pelo, una flor, etc.), lo que puede facilitar la expresión de sus ideas y sentimientos acerca de sus hermanos/as.

#### Actividad 5 Acerca de mi casa de nacimiento. (página 11,12,13 y 14 Mi familia de nacimiento)

Esta actividad hace referencia a la casa de los padres del niño/a en ella, se proporciona un espacio al menor para que pegue una fotografía o realice un dibujo de su antiguo hogar y seguidamente que describa su casa y comente las cosas que más recuerda de cuando vivía allí. Para los niños y niñas que no han vivido con sus padres planteamos la posibilidad de que los niños realicen estas tareas basándose en otros familiares u otras personas con los que hayan vivido estos primeros momentos de su vida.

#### Actividad 6 Acerca de otras personas de mi familia de nacimiento.. (página 15 Mi familia de nacimiento)

En esta se actividad facilita que el niño/a pueda pegar una fotografía o realizar un dibujo de familiares de origen con los que más contacto haya mantenido o con los que haya pasado mejores momentos (primos, tíos, abuelos, etc). Además, deberá completar la ficha sobre los datos identificativos de estos familiares que aparecen debajo de cada imagen, indicando el nombre y el parentesco de ese familiar. Asimismo, se reserva un espacio para que el niño pueda escribir lo que quiera sobre cada una de estas personas. Algunas opciones pueden ser escribir lo que más le gusta de ese familiar, anécdotas, frases típicas de esa persona, etc. Eventualmente, pueden incluirse amigos/as de la familia u otras personas con las que se han mantenido relaciones significativas.

Actividad 7 Yo no vivo con mi familia(página 16 y17 Mi familia de nacimiento)

En este apartado se ayuda al niño a que cuente el porqué cree que no reside con su familia de nacimiento así como las expectativas en cuanto a si cree en la posibilidad de volver con ella. Además se plantean cuestiones sobre actividades y lugares con los que le gusta estar con su familia de nacimiento.

Actividad 8 Cuando veo a mi familia de nacimiento en las visitas...(página 18 Mi familia de nacimiento)

En esta actividad se propone recoger información escrita sobre las personas, los lugares y las circunstancias que se dan en las visitas con los familiares. Además, se pregunta al niño sobre las actividades que realizan con ellos y se proporciona un espacio donde poder comentar cualquier cosa que se desee sobre los contactos y las visitas con su familia de origen: como sus sentimientos respecto a las visitas, las personas con las que le gusta o le gustaría mantener estas visitas, etc. Por lo tanto es importante, tener en cuenta que para hacer esta actividad el niño/a debe recibir visitas de sus familiares y que estas visitas deben ser experimentadas por el niño o la niña de manera positiva. Esto es algo que debe valorarse cuidadosamente antes de realizar la actividad.

### 3.2.- CUANDO LLEGUÉ AQUÍ

La llegada del niño desde su familia a la familia acogedores/ara o al centro marca el comienzo de un proceso de adaptación mutua cuya secuencia no siempre es progresiva y ascendente y que puede requerir su tiempo en función de las circunstancias y características de cada caso. Es muy importante guardar constancia escrita y fotográfica tanto de la llegada del menor al centro o a la familia como del encuentro con otros niños y niñas, de su adaptación, etc.

Actividad 1 Completa la siguiente información sobre tu llegada al acogimiento (página 1 Cuando llegué aquí)

Esta actividad aborda el tema de la bienvenida con el objetivo de recordar con el niño o la niña los momentos iniciales de su llegada al centro o a la familia, a través del registro de la información sobre ese momento. En Ahora estoy viviendo... el menor deberá indicar si vive en un centro de acogida o en una familia acogedores/asa y deberá dar otros detalles como la fecha y el momento del día en el que llegó, su procedencia y su edad. Seguidamente, se muestra un espacio donde colocar una fotografía del momento de la llegada y algunas cuestiones a las que responder sobre la foto. Si no existen fotos de la llegada, se puede sustituir por una foto actual del centro o de la familia en la que aparezcan compañeros/as, educadores/as, acogedores/as, etc, o bien se puede hacer un dibujo de ese momento.

Actividad 2 (página 2 Cuando llegué aquí)

Esta actividad busca que el niño/a exprese como se sintió al llegar al acogimiento a través de una actividad creativa, mediante la utilización de colores. Pueden utilizar distintos tipos de colores (ceras blandas, temperas, pinturas de dedos, rotuladores, etc) y, eventualmente, papel o pliegos de cartulinas de diferente tamaño que luego pueden doblarse y guardarse junto al libro. Seguidamente se pide al niño/a explique y dé sentido a lo que ha dibujado anteriormente. Con esta

actividad se pretende que el niño exprese de forma creativa como se sintió cuando llegó al acogimiento, qué pensó, qué cosas le llamaron la atención, qué hizo al llegar, etc. y que sea capaz de compartirlo y registrarlo en su libro.

#### Actividad 3 (página 3 Cuando Llegué aquí)

En esta actividad se le pide al niño y a los acogedores/as que elaboren una redacción sobre el día de la llegada al acogimiento (cómo se sintieron, quiénes estuvieron ese día, dónde fueron, etc) para recoger la visión de todos los implicados.

#### Actividad 4 (página 4 Cuando Llegué aquí)

Esta actividad facilita la expresión libre de las preferencias del niño/a o la niña sobre lo que pasó y las actividades que llevó a cabo con sus cuidadores en los momentos iniciales de contacto a través de dos blocs de notas. El primero, donde se ponen las actividades y el segundo donde se indica lo que más le gustó y lo que menos le gustó.

#### Actividad 5 (página 5 Cuando Llegué aquí)

Este apartado es una narrativa libre sobre las personas y momentos más importantes de su vida los lugares en los que ha vivido y el tiempo. También sobre los motivos por los cuales ha cambiado de un lugar a otro.

#### Actividad 6 La historia de Pedro (página 6,7,8 y 9 Cuando Llegué aquí)

En esta actividad se propone al niño/a la lectura de un cómic sobre un personaje que ha vivido una historia parecida a la suya. Seguidamente, se formulan una serie de cuestiones sobre el contenido de la historia del cómic.

A continuación presentamos un cuadro donde relacionamos la historia de Pedro con la del niño a través de una serie de preguntas a las que debe contestar el menor (¿Quién explicó a Pedro por qué no vivía con sus padres?: sus cuidadores, ¿Qué le dijeron a Pedro?: A Pedro le dijeron que sus papás no le podían cuidar bien, pero que había otras personas que sí podían quererle y cuidar como se merecía, ¿Qué sabe Pedro sobre las razones por las que está en acogimiento?: Pedro sabía que no vivía con sus papás porque éstos necesitaban ayuda de otros adultos para solucionar sus problemas). Una vez que ha contestado a las preguntas de Pedro, debe contestar las que se refieren a él o a ella. Se ofrece además un apartado para que el niño/a pregunte sobre aquello que le gustaría saber sobre el acogimiento y para que el técnico le ayude a contestarla.

Para finalizar esta sección, ofrecemos al niño la posibilidad de inventarse una historia de un niño o de una niña que se parezca a la que ha leído y de dibujarla como si fuera un cómic.

## 4.1.- MI HOGAR DE ACOGIDA

En esta sección presentamos una serie de actividades relativas al nuevo hogar del menor, ya sea el centro de acogida o la familia acogedores/ara. La sección comienza con un apartado sobre el lugar de residencia del niño o de la niña.

#### Actividad 1 Mi hogar está en .... (página 1, Mi hogar de acogida)

Para llevar a cabo esta tarea es necesario marcar los lugares en los que has vivido en el dibujo y unirlos mediante una línea. Seguidamente se calcula las distancias entre ambos lugares.

Posteriormente se pide que se pegue una foto del lugar dónde reside ahora, así como descripción sobre las características de la casa, la habitación que ocupa el niño, así como aquello que

cambiaría. se le pide que pegue una foto de la casa o el edificio dónde reside en la actualidad.

#### Actividad 2 (página 2, Mi hogar de acogida)

En esta actividad se trata de que el niño anote una selección de cosas que considere más significativas de su habitación, aquellas que guarden un significado especial para el/ella. Además se añade la posibilidad de incluir una foto de su habitación.

#### Actividad 3 (página 3, Mi hogar de acogida)

En esta actividad el niño puede pegar una foto de las personas con las que vive siendo importante que ponga el nombre de las mismas. Si hubiera más personas con las que conviva y no aparezcan en la foto, podrá poner fotografías individuales al lado. Posteriormente se hacen preguntas sobre la fotografía.

#### Actividad 4 (página 4, Mi hogar de acogida)

En esta actividad el niño debe escribir una carta dirigida a sus actuales cuidadores explicando cómo le gustaría que le cuidaran, cómo se siente y qué espera para el futuro en su relación con ellos.

#### Actividad 5 Mural de manos (página 5, Mi hogar de acogida)

La actividad consiste en buscar a las personas con las que vive y pedirles que marquen sus manos en el papel para que queden reflejadas sus huellas. Para ello, será necesario disponer de pintura de dedos y papel continuo o una cartulina suficientemente grande para realizar la actividad. Cada persona que imprima su mano deberá poner su nombre y una frase o texto con una dedicatoria para el niño o la niña. No obstante, esta es una actividad abierta que permite a niños y educadores/as o acogedores/as explorar conjuntamente los límites de su creatividad. Este mural se puede plegar para guardarlo en el libro, ponerlo en la habitación o guardarlo en la caja de recuerdos.

#### Actividad 6 Mis amigos (página 6, Mi hogar de acogida)

Esta actividad el niño/a deberá pegar una foto o dibujo de sus amigos poniendo el nombre debajo de cada foto. Seguidamente se plantean algunas cuestiones que tiene que ver con las actividades que realiza con ellos.

Como una actividad complementaria se plantea la posibilidad de realizar la actividad Mural de Manos (explicada antes) con los amigos.

#### Actividad 7 Ecomapa (página 7, Mi hogar de acogida)

Sería recomendable para facilitar la comunicación entre el niño y el adulto y registrar el papel que juegan las diferentes personas e instituciones en la vida del niño completar este capítulo del libro con la elaboración de un ecomapa que debe poder hacerse en el espacio reservado en el libro o pegarse en él. (Para obtener más información sobre el ecomapa mirar apartado "otras técnicas" de esta Guía).

### 4.1.- ACTIVIDADES IMPORTANTES EN MI HOGAR DE ACOGIDA

Esta sección pretende recoger las actividades que habitualmente realiza el niño o niña desde que está en acogimiento. Algunos centros facilitan a los niños/as diarios para que vayan recogiendo en ellos las actividades y lo que deseen acerca de cómo se desarrolla su vida cotidiana. Las tareas que aquí se sugieren están pensadas para que el niño o niña deje constancia en su libro de las actividades que realiza más frecuentemente y seleccione aquellas con las que se siente más identificado, pero no

para reflejarlas de manera tan sistemática como en un diario. Por lo tanto, creemos que ambas propuestas pueden ser perfectamente compatibles.

Actividad 1 ( página 1 y 2, Actividades importantes en mi hogar de acogida )

Busca, registrar y mostrar los recuerdos de los cumpleaños anteriores del niño o de la niña. Para ello, se sugiere la técnica del collage, donde el niño puede pegar diferentes fotografías de sus cumpleaños, añadir impresiones, reflejar los regalos, dibujar a las personas que invitó, etc. Posteriormente, se formulan algunas cuestiones relativas a sus cumpleaños anteriores y se pide que recuerde su último cumpleaños y que pegue una foto de él.

Actividad 2 ( página 3 y 4, Actividades importantes en mi hogar de acogida )

Este apartado recoge información sobre viajes y excursiones divertidas que haya realizado el niño. De esta manera, puede pegar fotos sobre estos viajes y excursiones en los espacios reservados para este fin, y comentarlas en las líneas que aparecen debajo, incluyendo datos como dónde, cuándo y con quién hizo el viaje. Seguidamente, debe contestar a una serie de cuestiones sobre estos viajes y excursiones, así como lugares y excursiones que le gustaría realizar.

Actividad 3 ( página 5 y 6, Actividades importantes en mi hogar de acogida )

Esta actividad se inicia con un espacio para realizar una narración sobre cómo suelen ser las vacaciones del niño o de la niña. Es importante incluir el lugar dónde va, las personas que le acompañan y las actividades que sueles realizar. A continuación, se reserva un espacio donde colocar una fotografía o re-alizar un dibujo sobre sus vacaciones. Esta parte concluye con un calendario familiar en la que el niño con ayuda del cuidador irá colocando fechas significativas como su cumpleaños y el de su familia y personas que le cuidan, vacaciones, así como fechas significativas. También se incluyen algunas cuestiones sobre el día más feliz, qué pasó y con quien lo compartió.

## 5.- MI COLEGIO Y MIS "PROFES"

El colegio juega un papel importante en la vida de cualquier niño/a y contribuye significativamente a su desarrollo cognitivo, social o emocional. Para los niños/as que han vivido experiencias difíciles en sus hogares, la escuela puede haber desempeñado un papel especialmente importante al permitirles aprender, hacer amigos y , tal vez, ser escuchados por otros adultos que le ha tratado con respeto. Para otros niños y niñas, la adaptación en la escuela puede haber sido más difícil, especialmente cuándo han cambiado de colegio frecuentemente o cuándo han experimentado dificultades educativas.

Actividad 1 (página 1 Mi colegio y "mis profes").

En esta actividad se presenta un espacio para colocar una fotografía del colegio o un dibujo y además completar los datos identificativos del centro. Si no se tienen fotografías sobre estos contenidos, podría ser divertido hacer participar al niño/a en la toma de algunas de estas fotografías. Además se recogen algunas cuestiones sobre la ubicación del colegio, los mejores compañeros y profesores.

Actividad 2 (página 2 y 3 Mi colegio y "mis profes")

Esta actividad aborda información sobre su profesor o profesores favoritos en el actual y en el antiguo colegio, su asignatura favorita y sobre su mejor amigo/a de clase. Finaliza la actividad con espacio para poner una fotografía o dibujo en la que se encuentre realizando una actividad con sus compañeros del colegio.

Actividad 3 (página 4 Mi colegio y "mis profes")

Esta actividad busca registrar en dos tablas, las cosas que le gustan y que no le gustan al niño/a sobre el colegio. El apartado se completa con unas líneas donde el niño/a debe reflejar los motivos por los que le gustan unas actividades y por los que no le gusta otras. También se recogen cuestiones sobre las actividades extraescolares, por ejemplo si practica algún deporte, idioma....

Actividad 4 (página 5 Mi colegio y "mis profes")

Este capítulo finaliza con el apartado dedicado a los datos académicos del menor. El niño o la niña deberá escribir aquellas asignaturas en las que saca mejor notas y en aquellas en las que tiene más dificultades así como quien es la persona que le ayuda más en sus tareas escolares.

## 6.- MI FAMILIA DE ACOGIDA

La llegada del niño desde su familia a la familia acogedores/ara o al centro marca el comienzo de un proceso de adaptación mutua cuya secuencia no siempre es progresiva y ascendente y que puede requerir su tiempo en función de las circunstancias y características de cada caso. Es muy importante guardar constancia escrita y fotográfica tanto de la llegada del menor al centro o a la familia como del encuentro con otros niños y niñas, de su adaptación, etc.

Actividad 1 (página 1 Mi familia de acogida)

Esta actividad inicialmente se identifica el lugar dónde reside con la familia de acogida y posteriormente el niño puede pegar una foto o poner un dibujo de la casa en la que reside actualmente con la misma.

Actividad 2 (página 2 Mi familia de acogida)

En esta actividad el niño puede pegar encima del dibujo una foto de los acogedores y hacer una descripción de los mismos, físicamente, en donde trabajan y qué es lo que más y lo que menos le gusta de ellos.

Actividad 3 (página 3 y 4 Mi familia de acogida)

Este apartado permite recoger si residen más personas en la casa, las actividades que más le gustan hacer con la familia, así como identificar quién es la persona que juega más con el niño/a. Permite además poner algunas fotos de la familia.

Actividad 4 (página 5 y 6 Mi familia de acogida)

En esta actividad hace referencia al día de la llegada del niño a la casa, su procedencia y edad. En esta actividad se le pide al niño y a los acogedores/as que elaboren una redacción sobre el día de la llegada al acogimiento, sus recuerdos (cómo se sintieron, quiénes estuvieron ese día, dónde fueron, etc) para recoger la visión de todos los implicados. Además se completa con el apartado de cómo les conoció. en el que se recogerá el día, el lugar y cómo se sintieron todos. Finalmente termina esta actividad con la redacción del porqué el niño se encuentra en el acogimiento.

#### Actividad 5 (página 7, 8 y 9 Mi familia de acogida)

Busca, registrar y mostrar las actividades más importantes que hace con su familia de acogida, diferenciando las que se hacen en la casa y las que se realizan fuera. Para ello además de describir, es importante incluir el lugar dónde va, las personas las realiza normalmente y las actividades que suelen realizar las actividades, se pretende recoger con quién. Para finalizar el apartado se deja espacio para pegar fotografías o hacer dibujos relacionadas con las actividades descritas.

#### Actividad 6 (página 10 Mi familia de acogida)

En esta actividad se propone recoger información escrita sobre lo que espera el niño que suceda en las visitas con su familia de nacimiento, y como le gustaría que fuesen las mismas y dónde.

Para llevar a cabo esta actividad es importante, tener en cuenta que para hacer esta actividad el niño/a debe recibir visitas de sus familiares y que estas visitas deben ser experimentadas por el niño o la niña de manera positiva. Esto es algo que debe valorarse cuidadosamente antes de realizar la actividad.

Además se pretende recoger sus sentimientos respecto a las visitas, a través de rodear los emoticonos que representan diferentes sentimientos.

## 8.- MIS PENSAMIENTOS Y MIS SENTIMIENTOS

A lo largo de todo el libro se proporciona al niño/a la oportunidad de expresar sus pensamientos y explorar sus ideas y sentimientos, sin embargo en esta sección se pretende que se exploran aquellos sentimientos que tienen que ver con la amistad, la alegría, las relaciones familiares y la forma en que él o ella se enfrenta a las dificultades.

También se favorece a través de esta sección que el niño/a reflexione y se exprese acerca de lo que es importante para él o ella o acerca de lo que le preocupa, las cosas que les gustaría que sucedieran o las que le gustaría cambiar en su vida.

#### Actividad 1 (página 1 y 2 Mis pensamientos y mis sentimientos)

Este capítulo se inicia con La historia de María. En primer lugar, se pide al niño que lea la historia y busque en el texto emociones que haya experimentado el personaje. A continuación se pide al niño identifique en su vida emociones parecidas a las que contenía la historia que ha leído. A continuación, el/la acogedor/a o educador debe indicar al niño que elija dos de estos sentimientos que haya experimentado alguna vez y, una vez elegidos, pedirle que cuente cuándo se sintió así y qué hizo en ese momento.

#### Actividad 2 (página 3 y 4 Mis pensamientos y mis sentimientos)

El semáforo de los sentimientos está compuesto por tres colores: verde (sentimientos que me hacen sentir bien), amarillo (sentimientos que me hacen sentir regular) y rojo (sentimientos que me hacen sentir mal). En esta actividad se muestran 14 tarjetas, que habrá que elaborar previamente con cartulina. Cada una de ellas recoge un sentimiento de forma escrita, menos una que presentamos en blanco por si el niño/a desea incluir otra emoción. El niño/a deberá relacionar cada tarjeta con un color del semáforo. Es importante que previamente el/la acogedor/a o educador identifique con el niño o niña cada uno de estos sentimientos con el objetivo de asegurarnos de que conoce y sabe qué expresar cada una de estos sentimientos. A continuación, pedimos que seleccione uno de los sentimientos que ha colocado en cada color del semáforo. Esta emoción será aquella que el menor ha experimentado alguna vez y de la que le apetezca hablar. Por último, se plantean una serie de

cuestiones sobre estos sentimientos referidas a las situaciones en las que se ha sentido así, las estrategias que utiliza para afrontar los sentimientos negativos, las cosas que hace cuando se siente bien y las personas a las que suele pedir ayuda o con las que comparte estos sentimientos.

#### Actividad 3 (página 5 y 6 Mis pensamientos y mis sentimientos)

En esta actividad se aborda el tema de los recuerdos y de los sentimientos que le acompañan, ayudando al niño /a a identificarlos.

#### Actividad 4 (página 6 Mis pensamientos y mis sentimientos)

Seguidamente se aborda los sentimientos de alegría y felicidad. En el primer espacio que se presenta, el menor puede pegar una foto suya riéndose. Seguidamente se formulan algunas cuestiones en relación a este sentimiento tales como las cosas que más le hacen reír, las cosas que hace cuando se siente alegre y las personas con las que más se divierte. A continuación, se solicita al niño que escriba el chiste que más gracia le haga. Si no conoce ninguno o no lo recuerda en ese momento, la persona que trabaja con el niño/a puede proponerle que pida a sus amigos/as, educadores/as o acogedores/as que le cuenten alguno, o bien que lea algún libro de chistes antes de escribirlo en su libro.

#### Actividad 5 (página 7 Mis pensamientos y mis sentimientos)

En esta actividad se aborda los sentimientos de tristeza. En primer lugar se le pide al niño/a que señale uno de los días más tristes y a partir de ahí se irán identificando cómo se ve el niño/a, con quien puede hablar cuando se encuentra así.

#### Actividad 6 (página 8,9 y 10 Mis pensamientos y mis sentimientos)

En esta actividad se aborda los sentimientos de enfado y miedo. En primer lugar se le pide al niño/a que señale una de las cosas que más enfado le ha producido y a partir de ahí los acogedores o técnicos ayudarán al niño/a a identificar cómo se ve, y cómo identificarlos en otros. Este espacio sería bueno poder aprovecharlo acogedor/a o educador para enseñarle estrategias que pueda utilizar el niño cuando se encuentra enfadado y asustado. Finaliza la actividad con la anotación de aquellas personas que identifica el niño como personas que más le han ayudado.

#### Actividad 7 (página 11 Mis pensamientos y mis sentimientos)

Se trata de una actividad de narrativa abierta que invita al niño a explicar algunas historias reales acerca de alguna gente con la que le gustaría estar en ese momento.

#### Actividad 8 (página 12 Mis pensamientos y mis sentimientos)

Termina este apartado con una actividad en la que se expresa libremente cómo se siente el niño en esos momentos a través de un dibujo, o a través de una redacción. En segundo lugar se le pide que exprese tres deseos y que además si quiere que fotografíe o dibuje.

## 9.- MI FUTURO

Este capítulo sirve para que el niño o niña busque información y exprese sus deseos, sus expectativas y sus temores sobre su futuro en el acogimiento y en otros aspectos de su vida. La idea que persigue es doble: por un lado, facilitar la expresión de esos sentimientos y compartirlos conforme realiza las actividades y , por otro lado, guardar registro de lo acontecido y de estas impresiones y expectativas para poder volver a ellas más adelante de manera que el niño o la niña pueda revisarlas e integrarlas positivamente en su relato personal. Dada la complejidad del tema, el

educador o acogedor deberá estar alerta a los estados emocionales del menor respetando sus ritmos en todo momento, de manera que se hace aconsejable dividir la actividad en varias sesiones, valorando la respuesta del menor según se van realizando.

#### Actividad 1 (página 1,2,3 Mi futuro)

Para la realización de esta actividad es imprescindible que el/la acogedor/a o educador/a haya hablado previamente con el niño o la niña sobre los posibles trayectos futuros de su plan de intervención en el acogimiento (volver con sus padres, acogimiento familiar, acogimiento residencial, acogimiento preadoptivo, independizarse). Asimismo, se debe haber orientado al niño/a sobre la alternativa de futuro a la que irá. Para no crear falsas expectativas en los niños/as, es necesario que esta actividad se haga cuando se conozca claramente el trayecto de futuro propuesto. La actividad muestra los Coches del acogimiento. Se trata de cinco coches cada uno perteneciente a una alternativa de futuro respecto al acogimiento. El niño/a debe colorear el coche en el que se va a montar y comentar el trayecto que tiene que recorrer para llegar a su destino, esto es, si tendrá que realizar un acoplamiento, si tendrá que conocer a la familia o al centro donde vaya (si es el caso), que información recibirá, cuando se irá, etc. Posteriormente, se presenta una actividad de redacción donde el niño deberá hablar sobre sus expectativas, temores, deseos y sueños sobre lo que cree que ocurrirá después de salir del acogimiento actual y llegar a un centro residencial, a una familia acogedores/asa, si vuelve con sus padres o se independiza. Por último, se pide al niño que realice un dibujo de lo que crea que se va a encontrar al llegar a esta alternativa de futuro.

#### Actividad 2 (página 4 Mi futuro)

Esta actividad busca registrar los pensamientos, sentimientos, recuerdos, deseos y expectativas de la vida del niño. Para ello, se presentan espacios para que el niño exprese sus expectativas en cuanto se monte en el coche, lo que piensa que encontrara cuando llegue con el coche a su destino.

#### Actividad 3 (página 5, 6 y 7 Mi futuro)

En esta actividad el niño registrará deseos y expectativas futuras con cuestiones sobre su vida en el futuro. La actividad finaliza con la realización de un mural de deseos.

Esta actividad consiste en hacer un mural que recoja y sintetice los deseos y expectativas del niño o de la niña respecto a su vida futura. Este mural, que se puede hacer utilizando la técnica del collage y que se puede hacer en papel continuo o en un pliego de cartulina, se puede completar con frases, palabras, dibujos, fotografías, pegatinas, etc

## **2. OTRAS TÉCNICAS DE TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA:**

### **EL ECOMAPA (Fahlberg, V. (1994))**

Es una técnica conocida y empleada habitualmente en el trabajo con niños y niñas en acogimiento, preferentemente con edades comprendidas entre los 6 y los 12 años. Se trata de mostrar a los niños o niñas un dibujo que representa a un niño/a en el centro rodeado de los lugares (casas, colegio, centro de acogida, etc.), las personas (padres madres, hermanos/as, amigos/as, profesionales, etc.) y los diferentes elementos que forman parte de su vida (preocupaciones, sueños, sentimientos, etc.) y que son relevantes para él o ella en un momento determinado de su vida, por ejemplo,

en la llegada a un centro o a una nueva familia o cuando cambia de medida de protección, etc. El dibujo lo puede realizar el propio adulto o el niño/a (si tiene capacidad para hacerlo) siguiendo las indicaciones del adulto o se puede optar por utilizar un modelo como el que aparece en el anexo de la presente guía.

La actividad consiste en recorrer cada uno de los componentes del dibujo, en el orden en el que están numerados, mientras el niño/a los colorea, lo que permite reconocerlos y discutir con el/la profesional o el acogedor/a su relación con el niño/a y el papel y el sentido que tienen, mejorando, de esa manera, la comprensión global de los elementos que conforman su vida y las razones por las que se encuentra en esa situación.

Para llevar a cabo esta técnica es aconsejable seguir el orden en el que están numerados los elementos del dibujo. En algunas ocasiones, será conveniente omitir algunos de estos elementos según las características y circunstancias del niño o niña. Por ejemplo, cuando el/la menor no tenga hermanos/as o cuando algún elemento no tenga presencia en su vida como, por ejemplo, en el caso de que el proceso de protección no se haya sustanciado en la vía judicial. En caso de utilizar el modelo, no se tratará este componente y en el caso de no utilizar el modelo, se podrá solventar esta cuestión no dibujando dicho elemento. Si se utiliza el modelo, se deberá tener en cuenta los siguientes elementos numerados del ecomapa:

1 Elemento nº 1 del modelo: se trata de completar los espacios con información relativa a datos personales del niño o niña (nombre y edad), fecha del día y sus gustos o preferencias.

2 ¿Por qué estoy aquí?: Una vez completado el dibujo o teniendo por delante el modelo que se ofrece en el anexo, empezaremos por animar al niño o la niña a que responda a la pregunta central "¿Por qué estoy aquí?" lo que permite abordar lo que piensa sobre su situación actual. En ocasiones, algunos niños y niñas pueden pedir al profesional o el acogedor/a que respondan a esta pregunta. En estos casos, es aconsejable decirles que lo más importante es saber lo que piensan ellos y que, entre ambos, podrán tratar de resolver las dudas a medida que se va completando el ecomapa.

3 Profesional o acogedor/a: Algunos niños y niñas acogidos a menudo no tienen claro el papel que corresponde a las nuevas personas que han conocido desde que están en acogimiento, personas como el/la trabajador/a social, el/la psicólogo/a, el/la educador/a o la familia acogedora. Por ello, hay que empezar por pedir a los niños o niñas que nos hablen de las personas que conocen y que traten de explicarnos cuál creen ellos que es el papel que corresponde a estas personas en sus vidas. Partiendo de este conocimiento, el/la profesional o familia acogedora podrá completar la información o aclarar las dudas que el menor pueda tener.

4 Juzgado: Describir brevemente con el/la menor el proceso de audiencia y el papel que corresponde al juez/a, muy especialmente en el caso de que el proceso del menor se haya sustanciado por la vía judicial o tenga aspectos judiciales pendientes.

5 Hogares: Animar al niño/a a identificar cada una de las casas que aparecen dibujadas en el ecomapa y hablar acerca de ellas y de las razones de su presencia en su vida. Una casa corresponde a su familia biológica y la otra a su nuevo hogar (familia acogedora o centro de acogida). Una tercera casa se pueden añadir cuando sea necesario (ejemplo: si el niño/a tiene contacto con el padre y la madre que no viven juntos). Posteriormente, se puede elaborar una lista con el niño o niña sobre las similitudes y diferencias de ambos hogares.

6 Hermanos/as: Se trata de hablar con los niños/as de sus hermanos/as y sobre las relaciones que mantienen con ellos. Por lo tanto, previamente la persona responsable debe informarse acerca de si los hermanos/as viven juntos y acerca de cómo son las relaciones entre ellos y qué rumbo pueden tomar de acuerdo al plan de intervención. En algunas ocasiones, los niños o niñas acogidos están muy unidos emocionalmente a sus hermanos/as, por lo que estas relaciones se experimentan con gran intensidad y pueden acompañarse de sentimientos de pérdida.

7 Yo me siento...: En este punto, ayudar al niño o a la niña a expresar sus sentimientos, centrándonos en cómo se siente actualmente y fomentando la verbalización espontánea tratando las razones de por qué se siente así.

8 Las cosas que me molestan: Describir juntos situaciones, acontecimientos, etc. que molesten al niño/a y tratar las razones de por qué es así.

9 Colegio: Hablar con el niño o la niña sobre sus experiencias o recuerdos escolares anteriores al acogimiento y sobre sus sentimientos, expectativas o deseos hacia su nuevo colegio.

10 Me preocupa...: Identificar con el niño o la niña aquellas cosas que les preocupan en el presente y en el futuro, y aprovechar para hablar con él o con ella de esas cosas (su vida futura, su padre, su madre, problemas escolares, etc.)

11 Cosas que me gusta hacer: Hablar con el niño o niña sobre cosas que le gusta hacer y otras que le gustaría hacer analizando con él o con ella las razones de por qué le gustan.

12 Sueños: Identificar con el niño o la niña sus sueños, deseos, expectativas y temores respecto a su vida y a su futuro y hablar con él o con ella acerca de las posibilidades de que se conviertan en realidad.

13 Amigos/as: Se trata de hablar con el niño o la niña sobre sus amigos/as, su relación con ellos y acerca de la posibilidad de tener nuevos amigos/as

### OBJETIVOS DE LA TÉCNICA:

- Facilitar la comunicación entre el niño/a y el adulto/a en torno a los elementos clave de su situación personal, familiar y social.
- Ayudar a reconocer y a discutir el papel que juegan en la vida del niño/a diferentes personas e instituciones

### SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR:

- Principalmente a la llegada del niño/a a una nueva familia o a un centro de acogida

### MATERIALES:

- Papel/cartulina
- Dibujo del ecomapa
- Lápiz o bolígrafo
- Lápices de colores o rotuladores

### FLUJOGRAMA (Triseliotis, J., Sellick, C. y Short, R. (1995))

Consiste en elaborar un diagrama flujo donde se van colocando, en forma de cuadros en cuyo interior se puede escribir, los acontecimientos vitales más significativos del niño/a o de la niña en el orden temporal en que ocurrieron (un modelo de flujograma se presenta en el anexo).

En el gráfico se pueden reflejar tanto los acontecimientos y datos objetivamente importantes (por ejemplo, nacimiento, acogimiento,..) como otros que el niño considere importantes desde su punto de vista. Antes de empezar, conviene repasar sus recuerdos y su historia e identificar con él o con ella los acontecimientos más relevantes, la edad que tenía y el lugar en el que estaba en el momento en que ocurrieron. A continuación, habrá que hacer un cuadro (en realidad, un espacio que puede adoptar diferentes formas y ser decorado y personalizado de diferentes maneras,..) por cada uno de los acontecimientos que se hayan identificado. Seguidamente, hay que decidir qué vamos a poner en cada cuadro texto (p. e. impresiones, dibujos, fotos, recuerdos,..). El primer casillero del flujograma debería ser el nacimiento del niño o de la niña y el último el momento presente y el resto de los casilleros intermedios deberán seguir el orden cronológico de su vida. Obviamente, el número y el tamaño de los cuadros van a depender de los elementos que queramos introducir por lo que el flujograma final podrá ser más grande o más pequeño en función de ello.

En el caso de que el niño o niña no pueda recordar alguno de los pasos intermedios podemos intentar ayudarle a completarlos compartiendo con él o ella información o mostrándole fotografías, documentos, etc. Posteriormente el flujograma puede ser colocado en la habitación del/la niño/a para que recuerde y se familiarice con la cronología de los principales hechos de su propia historia. El flujograma es, como se puede ver, una actividad sencilla que sirve para ayudar a niños y niñas a situar en el tiempo las diferentes experiencias previas al acogimiento y que en algunos casos pueden ser vividas como superpuestas o desordenadas, dificultando la construcción de una narrativa con sentido de sí mismo.

Hay muchas formas de representar ese gráfico y se puede adaptar fácilmente para niños/as pequeños/as convirtiendo el diagrama en un tren con diferentes vagones, una oruga o un ciempiés. Cada vagón o cada segmento del cuerpo del ciempiés o de la oruga corresponderán con un hecho importante de la vida del niño que puede ser abordado hablando, recordando, experimentando o dando sentido o dibujando con el niño o la niña de acuerdo a su edad y a sus circunstancias.

#### OBJETIVOS DE LA TÉCNICA:

- Identificar, seleccionar y secuenciar los acontecimientos significativos de la vida del niño/a
- Hablar acerca de estos hechos y datos con el niño/a

#### SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR

- Sobre todo al principio de las sesiones de trabajo, aunque se puede utilizar, completar o volver a él en cualquier momento a lo largo de todo el trabajo de historia de vida

#### MATERIALES

- Papel/cartulina
- Modelo flujograma
- Lápiz, bolígrafo y rotuladores
- Opcional: fotos, dibujos, lápices de colores

#### EL COFRE DEL TESORO (Triseliotis, J., Sellick, C. y Short, R. (1995))

La mayor parte de los/las niños/as en acogimiento guardan algún "tesoro" de su pasado en forma de fotografías, felicitaciones de cumpleaños, cartas u objetos y, aunque no sea así, el comienzo de la relación entre el personal técnico o familia acogedora y el niño o la niña es la oportunidad de recuperar esos recuerdos e iniciar una colección. Lo que se pretende es que el/la niño/a "atesore" una colección de recuerdos de su pasado (fotos, objetos, cartas, documentos, juguetes, etc.), de su estancia actual en acogimiento y de su relación con el persona técnico o familia acogedora, siendo el mismo niño o la niña quien va ayudando a completar la colección y a llenar poco a poco el cofre. Para ello, se puede utilizar cualquier caja o pequeño cofre. Esta actividad se puede hacer con niños y niñas de todas las edades. Para niños/as mayores y adolescentes se pueden introducir variantes como colocar en el interior de la caja escritos y cartas de la familia acogedora o profesional dirigidas al/la menor y viceversa y utilizar el cofre como un buzón de correspondencia. Se inicia cuando comienza el trabajo basado en la historia de vida y puede prolongarse durante todo el proceso de acogimiento. El cofre puede utilizarse cuando el/la niño/a y el profesional o acogedor/a lo deseen, abriendo la caja, viendo y compartiendo lo que hay en su interior y recordando determinados momentos o incluyendo nuevos objetos dentro del cofre. La idea es que, con el tiempo, el cofre del tesoro vaya adquiriendo especial significación para el niño, llegando a convertirse en un recipiente para sus sentimientos, experiencias y recuerdos, recientes y antiguos. La técnica está pensada también para que el niño o la niña recuerden el afecto y el cuidado que recibió del/la

profesional o del acogedor/a con el que compartió todos esos momentos. Se trata de afianzar los recuerdos y las relaciones positivas a lo largo del acogimiento, de manera que esta caja y su contenido se conviertan en un símbolo de aspectos valiosos y positivos de sí mismo que el niño o la niña podrá llevarse consigo cuando se vaya del centro o cambie de familia.

La realización del cofre del tesoro puede seguir los siguientes pasos:

- En primer lugar, se trata de que la persona encargada del trabajo de historia de vida piense qué objeto con un significado relevante puede agradar al niño/a de acuerdo a su edad, sus gustos y preferencias. Una primera alternativa consiste en introducir el objeto en la caja que hará de cofre o contenedor y traerlo al inicio de la sesión. También se puede dar la iniciativa al/a niño/a para que elija él o ella el primer objeto a guardar o simplemente presentarnos al inicio de la sesión con un obsequio personal y decirle que nos gustaría que lo guardara en el cofre. En el primer caso, decirle al niño/a que dentro de la caja encontrará un obsequio o una sorpresa para él o ella de parte del profesional o familia acogedora. Pedirle al niño/a que abra la caja. Entonces le diremos que es un presente que simboliza la relación entre ambos para que más adelante recuerde el tiempo que compartieron durante el acogimiento.
- A continuación, debemos animar al niño o la niña a que en correspondencia ponga en la caja cosas suyas dirigidas al/la profesional o familia acogedora. Esto lo puede hacer otro día y puede ser cualquier cosa de su casa, del centro de acogida, de la escuela, algo que haya hecho y que le parezca importante.
- En posteriores sesiones de trabajo conjunto con el/la niño/a, se podrá ampliar este intercambio inicial todas las veces que se quiera. La persona responsable del trabajo puede abrir el cofre y sacar de él cosas que ha metido en su interior previamente como cromos, dulces o algo agradable para el niño o la niña. Por su parte, comenzará a aportar objetos para ir formando progresivamente "el tesoro" con fotos, dibujos, objetos y juguetes que tengan un significado especial para él o para ella en el contexto de la relación y del proceso de trabajo de historia de vida. Es conveniente que el niño o niña personalice la caja a su gusto decorándola con un papel atractivo, con pegatinas, se puede colocar la foto del niño/a, su nombre, etc

#### OBJETIVOS DE LA TÉCNICA:

- Fomentar el conocimiento y fortalecer los lazos entre el profesional o familia acogedora y el niño/a
- Tratar acerca de la historia personal y la identidad del niño/a.
- Guardar y aprender a valorar los recuerdos y objetos personales de la historia del niño/a

#### SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR

- Llegada a una nueva familia o a un centro de acogida y durante todo el acogimiento
- Cuando se quiere trabajar la historia pasada y/o afianzar la identidad o los vínculos con el/la niño/a

## MATERIALES

- Caja decorada con un papel atractivo o contenedor de plástico de colores agradables
- Contenidos: fotos, objetos, dibujos, juguetes que tengan un significado especial para el/la niño/a, etc.

## LEER Y CONTAR CUENTOS E HISTORIAS:

Leer y contar cuentos con personajes infantiles que han pasado por experiencias de acogimiento o adopción puede ayudar a los/las niños/as que están en acogimiento a comprender su situación actual y su pasado, así como a darse cuenta de que sus sentimientos también son compartidos por otras personas que han vivido acontecimientos similares a los suyos. La lectura de cuentos es una actividad compartida que pueden realizar juntos el niño o niña y el/la profesional o familia acogedora y que puede servir además para conocer mejor al/la niño/a y forjar los lazos de confianza y seguridad con el educador/a o el acogedor/a. Aunque el niño o niña no sepa leer, es un recurso que se puede utilizar a cualquier edad ya que puede ver los dibujos e ilustraciones e identificar a los personajes, mientras el/la educador/a o el/la acogedor/a le lee la historia. Este tipo de cuentos o historias, a través de un relato construido y narrado en tercera persona, son muy empleadas en el trabajo de historia de vida porque abren una puerta a la comunicación sobre cuestiones relativas al acogimiento, pero sin la carga afectiva que implica hacerlo en primera persona. Estas narraciones permiten al niño o a la niña preguntar con mucha libertad sobre aspectos que le preocupan para luego construir su propia historia. El proceso de lectura puede interrumpirse en cualquier momento para preguntar alguna duda o añadir alguna aclaración. Una vez finalizada la lectura es muy importante preguntar al/la menor qué ha entendido del cuento, los personajes que componen la historia, las situaciones que atraviesan o bien pedirle que realice un dibujo sobre el cuento y extraer conclusiones con el niño o niña.

No hay muchos cuentos e historias dirigidas a niños/as que tienen que afrontar los retos de la separación y del acogimiento, pero sí existen gran cantidad de cuentos e historias destinados a niños y niñas adoptados o que se enfrentan a diferentes situaciones de adversidad. También se pueden utilizar en el trabajo de historia de vida otros cuentos que abordan temáticas de interés para el desarrollo positivo y para el trabajo de historia de vida como por ejemplo cuentos para no tener miedo, para ganar autoestima, para hacer nuevos amigos/as, etc. (algunos ejemplos sobre cuentos e historias se pueden consultar en el ANEXO).

Finalmente, también puede ser interesante utilizar libros con ilustraciones sobre diferentes temáticas que puedan interesar a niños y niñas (dinosaurios, deportes, animales, aventuras, astronomía, videojuegos, ordenadores, etc.) para compartir sus intereses, completar alguna información relativa a su historia o simplemente hacerle sentir reconocido y fomentar su motivación en las sesiones.

## OBJETIVOS DE LA TÉCNICA:

- Aliviar la carga emocional que puede significar para el menor tratar su historia en primera persona
- Ayudar al niño/a a conocer mejor y dar sentido a su historia
- Conocer y compartir historias similares a la suya
- Forjar lazos entre el educador/a o la familia acogedora y los/las menores

## SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR

- Primeros momentos de la comunicación en torno a la situación de acogimiento que vive el/la menor
- A lo largo del proceso y siempre que el niño/a necesite o busque explicaciones

## MATERIALES

- Cuentos o historias editadas
- Cuentos o historias creadas al efecto con personajes inventados

## RITUAL DE LAS VELAS (Ryan, T. y Walker, R. (2007))

Este procedimiento ayuda a niños y niñas a entender que se puede querer a nuevas personas sin renunciar al amor que sentimos por las que ya forman parte significativa de nuestra vida y de nuestra historia. Es decir, que tenemos una capacidad infinita de querer y que se puede querer a la vez a muchas personas. Dadas las características del material que se emplea y la dificultad que puede representar para los más pequeños captar su sentido, esta actividad está especialmente recomendada para niños y niñas a partir de 7 u 8 años.

La actividad consiste en:

- Pedirle al niño que piense en todas las personas que son significativas en su vida.
- Una vez que el niño/a haya identificado a cada una de estas personas, se adjudicará una vela a cada una, que, opcionalmente, podrán ser decoradas, pintadas o se podrá escribir el nombre de cada persona en ellas. Para evitar incidentes se pueden utilizar velas de base ancha, ya sea redonda, cuadrada o de cualquier otra forma, para evitar que se caigan.
- Se procederá a hacer una fila con las velas delante del niño o la niña.
- Le recordaremos que en esta actividad las velas representan a todas las personas que él o ella ha querido a lo largo de su vida.
- Seguidamente, se coloca delante de la fila otra vela más que representa al niño o a la niña. Se enciende esta última vela y se le dice al niño/a que el momento de encender la vela representa su nacimiento, momento en el que venía con capacidad para amar a muchas personas.
- A continuación, se enciende la primera vela de la fila indicando que esta vela representa a su madre que fue la primera persona a la que el niño quiso.
- Después, y poco a poco, se van encendiendo las demás mientras se indica al niño/a quién representa cada una en función de las personas que han sido relevantes para el niño o niña (padre, hermanos/as, abuelos/as, otros familiares, vecinos/as, educadores/as, familia acogedora, etc.)

- Entonces se le explica que mientras unas velas permanecen encendidas podemos seguir encendiendo otras y que eso significa que para querer a nuevas personas no es necesario dejar de querer a otras.
- Por último, es importante hablar con el niño o niña. Pedirle que nos dé su impresión sobre la actividad y que nos cuente cómo se ha sentido. Eventualmente pedirle que haga un dibujo o una redacción de la actividad.

#### OBJETIVOS DE LA TÉCNICA:

- Reconocer el valor de los vínculos y las relaciones a lo largo de la historia del niño/a.
- Favorecer la aceptación y el establecimiento de nuevos vínculos

#### SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR

- A la llegada al acogimiento (por ejemplo, la llegada al centro donde conoce a nuevas personas...) y también en los momentos de despedida en el proceso de vinculación a una nueva familia acogedora o a un nuevo centro de acogida

#### MATERIALES

- Velas
- Cerillas o encendedor
- Otros materiales para decorar las velas

#### EL CAMINO DE VIDA (Ryan, T. y Walker, R. (2007))

Es una técnica basada en la representación gráfica en la que se plantean los posibles trayectos que puede seguir la vida del niño o la niña con posterioridad al acogimiento actual y en función de su plan de intervención. Es útil para ayudar al/la niño/a a pensar sobre las distintas opciones que puede tener en un momento dado de su vida y para facilitar la transición y su adaptación a la nueva situación. También ayuda a crear expectativas ajustadas y positivas sobre el futuro y para explorar las ideas y contar con la opinión del niño o la niña. Antes de iniciar la actividad es preciso que el/la niño/a este informado de las posibilidades que se plantean en su plan de intervención. La actividad consiste en representar gráficamente dichas opciones como caminos posibles.

Hay diferentes formas de hacer el camino, pero la más común se basa en:

- Presentar al/la niño/a el dibujo de un camino cuya base está segmentada con casillas (ver anexo) como ocurre en juegos de mesa como la oca o el parchís para que él o ella las vaya rellenando con información, situaciones o acontecimientos de su vida hasta llegar al momento presente.
- Una vez que el niño/a llega a través del camino al momento presente en el acogimiento, se le plantea qué posibilidades de futuro ve en su vida. Se le anima a que dibuje estas posibilidades en forma de caminos. Puede dibujar varios caminos que conducen a diferentes destinos en función de la información que él o ella tengan sobre su plan de intervención y a sus propias expectativas y deseos (volver a casa, vivir con una familia acogedora, permanecer en el centro o ir a vivir a una familia adoptiva, etc.).

- Analizar las diferentes etapas y circunstancias que se tienen que dar para llegar al destino final de cada camino y tratar las ideas, temores y expectativas del niño o niña en relación con tales posibilidades. Si de manera espontánea no incluyera un camino cuyo destino sea la alternativa de protección prevista para él o ella, se dibuja un nuevo camino y se le anima a que lo considere.
- La comunicación es muy importante antes, durante y después de la realización de la actividad y puede ser aconsejable pedirle al/la niño/a que haga un dibujo o una redacción acerca de la actividad una vez que se haya terminado

#### OBJETIVOS DE LA TÉCNICA:

- Ordenar de forma temporal y repasar los elementos más significativos de la historia pasada niño/a hasta el momento presente
- Tratar con el/la niño/a acerca de los posibles caminos que pueden tomar su vida e identificar los posibles destinos después del acogimiento actual

#### SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR

- Como recordatorio de lo más significativo de la historia del niño y como preparación previa a la ejecución de la medida prevista en el plan de intervención (por ejemplo, en la preparación de las salidas, acogimientos...)

#### MATERIALES

- Dibujo de un camino con casillas
- Lápiz o bolígrafo
- Papel, cartulina, lápices de colores, rotuladores
- Documentación, fotos, dibujos (de su casa, de la familia adoptiva o acogedora, del nuevo centro, del personal.
- Otras actividades que complementan el trabajo de historia de vida

Además de las técnicas de uso habitual en el trabajo de historia de vida, en las sesiones con niños y niñas tienen cabida muchas otras actividades sencillas basadas en el juego, caras con expresiones, el dibujo, manualidades, collage, caretas, titeres y marionetas... o en una combinación de todas ellas. Este tipo de actividades complementan a las anteriores técnicas y sirven de cauce a la comunicación y a la expresión de sentimientos, contribuyendo a llenar de sentido las sesiones y a forjar las relaciones entre el niño o niña acogido y el personal técnico o el acogedor/a.

## FASES DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

En este apartado se recogen de forma sucinta las cinco fases principales que se pueden describir en el desarrollo del trabajo de historia de vida.

### FASE 1: INVESTIGACIÓN Y PREPARACIÓN PREVIA

#### Aspectos relevantes que debemos conocer de la historia de niños y niñas:

Datos relativos a la historia anterior al acogimiento:

- Motivos del desamparo, número de acogimientos previos, situación familiar, intervenciones previas con los padres, grado de colaboración de los padres con el Servicio de Protección de Menores, etc.,

Acogimiento residencial: tipos de centros por los que ha pasado, tiempo de permanencia, adaptación y, si ha sido más de un centro, motivos de los cambios

Acogimientos familiares anteriores: tipo de acogimientos, adaptación, motivos del cese y duración de los mismos

Datos relativos a la historia familiar pasada y actual de los padres:

- Nombre de los progenitores, edad, estado civil, nivel de estudios, profesión, situación laboral, salud y situación social (usuarios de los Servicios sociales, está o estuvo en la cárcel, rehabilitación en toxicomanía u otras adicciones, programa de reintegración familia, etc.)

Estructura familiar

Relación, comunicación y afecto hacia el niño/a

Duración y forma de convivencia con el niño/a

Contactos con el/la menor (tipo, frecuencia, lugar, duración, etc.).

Capacidad de establecer normas y exigir su cumplimiento

Organización de la vida familiar y estimulación

Apoyo social y entorno comunitario

Conciencia del problema y colaboración con el Sistema de Protección de Menores

Nombre, fecha y lugar de nacimiento, certificado de nacimiento, certificado de bautismo

Datos relativos al niño/a:

- Información médica desde el nacimiento: talla y peso, alergias, vacunas, cuidados dentales, historial médico o clínico, analíticas, enfermedad neonatal, bajo peso al nacer, enfermedades crónicas y tratamientos, etc.,
- Desarrollo psicológico desde el nacimiento: niveles de desarrollo intelectual, lingüístico, afectivo y social, habilidades o logros especiales, temperamento, etc.,
- Datos escolares: habilidades y destrezas, necesidad de apoyo, adaptaciones curriculares, notas, cuadernos, etc.,
- Calidad de los vínculos con los progenitores: apego con el padre y la madre
- Relación y lazos con hermanos/as
- Presencia de problemas de conducta: activos, hiperactividad, etc.,
- Presencia de minusvalía o necesidades especiales
- Comida: alimentos preferidos y rechazados, horarios, etc.,
- Sueño: dificultades, costumbres, horarios, etc.,
- Gustos, aficiones, preferencias y costumbres: juegos y juguetes preferidos, estilo preferido de ropa, talla, nombre por el que le gusta que le llamen, creencias y prácticas religiosas, etc

## PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN

- El niño/a mismo
- Los expedientes de menores
- Los progenitores
- Otros familiares
- Anteriores acogedores/as
- Educadores/as y técnicos
- Informes del colegio
- Informes médicos
- Registros judiciales, informes policiales, etc

## 2 FASE: TRANSICIÓN AL ACOGIMIENTO

### Elementos que facilitan la transición al acogimiento:

- Si es posible, implicar a los progenitores del niño o niña en el proceso de acogimiento.
- Si se logra el acuerdo, éstos podrán colaborar en el momento de la despedida y el acoplamiento y durante todo el acogimiento en visitas, programas de formación, supervisión de la atención, etc.
- Si es posible, intentar que las relaciones entre la familia biológica y la familia de acogida o los profesionales sea de complementariedad y colaboración.
- Lo ideal sería, siempre que fuera posible, que los/las técnicos/as de Protección de Menores o de los Servicios Sociales Comunitarios que trabajan con las familias fueran preparando la separación y la transición del niño o niña al centro o la familia, favoreciendo los contactos previos con el centro, proporcionándole la información y los materiales antes de la acogida y en función de su edad.
- Tratar de evitar, siempre que sea posible y beneficioso para el/la menor, que el paso al acogimiento signifique la ruptura de los vínculos entre los progenitores y los/las niños/as.
- Para facilitar la transición de los/las menores acogidos, es recomendable que puedan llevar consigo algunos juguetes y objetos preferidos de su casa, así como fotos de sus personas queridas, al centro o a la familia de urgencia. La razón principal es dar continuidad a la experiencia del niño/a para que se sienta lo más cómodo/a y seguro/a posible. Si el niño o niña en el momento de su salida no ha podido llevarse estos objetos y recuerdos, podemos ponernos en contacto con la familia y pedirselos para que pueda tenerlos lo antes posible.
- Cuidar la coordinación entre los profesionales implicados en los Servicios Sociales Comunitarios, el Servicio de Protección de Menores, las familias acogedoras, los centros y las entidades colaboradoras en acogimiento familiar.

## 3 FASE: FORJAR LAS RELACIONES

Como hemos dicho, para que el trabajo de historia de vida sea efectivo tiene que convertirse en una experiencia estable y predecible en la vida de los niños y niñas en acogida. Por lo tanto, antes de iniciar estos encuentros es conveniente realizar una adecuada planificación previa. Para ello, tendremos en cuenta los objetivos que

queremos conseguir con cada niño/a, los obstáculos que podemos encontrar y tendremos presentes las necesidades y las características del niño o niña.

A continuación, presentamos una propuesta orientativa teniendo en cuenta que cada familia y cada centro podrá adaptarlas a sus circunstancias.

#### Elementos a considerar en la planificación de las sesiones:

Frecuencia: Es recomendable que entre sesión y sesión no haya un espacio temporal demasiado amplio. No obstante, este es un parámetro que puede variar en función de las circunstancias de cada caso y de la edad del niño o de la niña:

- En el caso de menores, de los 3 a los 6-7 años, los encuentros deberán ser más frecuentes (2 ó incluso 3 sesiones a la semana), para evitar el olvido y dar continuidad al trabajo con la sesión anterior
- En el caso de menores de 7-8 años las sesiones podrán espaciarse más en el tiempo (1 a la semana o incluso 1 cada 10 días), pues a estas edades han adquirido mayores capacidades intelectuales y de memoria que nos permiten distanciar los encuentros.

De todas formas, puede ser que algunos niños/as necesiten durante un tiempo una frecuencia más intensa y continua debido a su alta motivación o a su nivel de implicación emocional, o, por el contrario, que necesiten un descanso o un respiro en un momento determinado antes de seguir con el trabajo. Por lo tanto, lo más importante es ser flexibles y adaptarnos a las necesidades y circunstancias de cada niño o niña a lo largo del trabajo de historia de vida.

Duración: Lo ideal es establecer un tiempo específico para cada sesión en torno a una hora de duración, aunque también en esto conviene ser flexible y adaptarse a las necesidades de cada caso y cada momento a lo largo del trabajo de historia de vida. En algunos casos, aunque se haya cumplido la hora prevista, puede no ser conveniente finalizar la sesión de manera precipitada cuando se están tratando aspectos relevantes para el niño o niña. En todo caso, la duración de las sesiones va a depender de una serie de factores como la edad del niño/a, su motivación y su concentración durante las sesiones y el tiempo disponible tanto por parte del niño/a como por parte del/la profesional o acogedor/a.

En función de la edad, la duración de las sesiones puede variar:

- En el caso de niños y niñas más pequeños, de los 3 a los 6-7 años, los encuentros podrán tener una duración menor para mantener su concentración y evitar el cansancio y la distracción.

En el caso de niños/as mayores de 7-8 años, debido al desarrollo de la atención y la memoria, así como el aumento de capacidades para el procesamiento de la información, las sesiones podrán prolongarse durante más tiempo.

Explicando al niño o a la niña en qué consiste lo que vamos a hacer y animándolo a contribuir activamente, lo normal es que participe motivado y de buen grado en estas sesiones. No obstante, su interés y su motivación por la actividad pueden variar a lo largo de la sesión y a lo largo de trabajo de historia de vida. Por ello, conviene no cansar a los/las niños/as y, por el contrario, tratar de mantener su interés y su motivación alternando actividades y contenidos. Lo que en ningún caso se podrá hacer es forzarlos, ya que obligarlos puede provocar el rechazo del niño o niña a estos encuentros.

De cualquier manera, debemos tener presente que cada niño/a es diferente como lo son también sus circunstancias. Así, podemos encontrarnos con niños/as que necesiten sesiones más largas en determinados momentos y, en cambio, habrá otros que necesiten sesiones más cortas para irse acostumbrando poco a poco a esta dinámica de trabajo. Nuevamente, la clave es la flexibilidad y la capacidad para adaptarnos a las necesidades y circunstancias de cada niño o niña a lo largo del trabajo de historia de vida.

Lugar: Normalmente, los niños y niñas se sienten más cómodos en lugares conocidos que en medios

extraños, artificiales o con connotaciones demasiado formales o profesionales.

- En los centros sería aconsejable reservar un espacio donde llevar a cabo estos encuentros.

En la casa de la familia acogedora debería realizarse en un lugar donde el niño se sienta cómodo: su habitación, una salita,...

Desde luego, sea cual sea el espacio elegido, lo importante es que sea un espacio amplio, con buena luminosidad y temperatura, con un mobiliario adecuado como mesas y sillas donde poder realizar las actividades y en donde, eventualmente, se pueda jugar o trabajar en el suelo. Además, debe tratarse de un lugar tranquilo donde no existan interferencias que alteren el desarrollo del trabajo de historia de vida.

En el caso de los niños y niñas más mayores también cabe la posibilidad de hacer el trabajo de historia de vida fuera de este espacio siempre que desee conocer personalmente o volver a estar en determinados lugares que tienen un especial significado en su historia. En estos casos, se pueden programar vistas y recorridos junto al profesional o la familia acogedora por estos lugares y recoger impresiones y hacer fotos que luego podrán ser incorporadas al libro de vida del niño o de la niña.

Materiales : El material más comúnmente utilizado en las sesiones es el que habitualmente se conoce como material escolar: lápices, rotuladores, papel y cartulina, pegamento y tijeras, etc. Sin embargo, para hacer algunas actividades puede ser necesario tener preparadas fotos, así como otros documentos u objetos. Por lo tanto, en la planificación de las sesiones conviene incluir el material que vamos a usar en cada una de ellas a fin de tenerlo preparado cuando vayamos a trabajar con los niños/as.

Como ya hemos comentado al hablar de las técnicas, el principal recurso para abordar el trabajo de historia de vida es el libro de vida. Por lo tanto, en la primera sesión, además de presentarnos y aprovechar para conocernos mejor, podremos empezar por personalizar el libro de vida y plasmar en él los datos de identificación y de nacimiento del niño o de la niña, tanto en el caso de que nos decidamos por crear nuestro propio libro de vida como si usamos, el modelo de libro de vida que se facilita.

#### Disponibilidad de tiempo

- Otro aspecto a tener en cuenta en la planificación de las sesiones es la disponibilidad de tiempo que tienen para trabajar tanto el personal técnico o la familia acogedora como los propios niños y niñas acogidos. En cualquier caso, en el momento en el que decidimos comenzar hay que tomárselo en serio y comprometernos a establecer los encuentros con una periodicidad adecuada.
- Los niños y niñas son los principales protagonistas de este trabajo de historia de vida y los profesionales o los acogedores/as deben ajustar el horario de las sesiones a la disponibilidad de tiempo de los/las niños/as. A partir de los 3 años, todos asisten al colegio, por lo que por las mañanas no será posible desarrollar este tipo de intervención. Además, por la tarde, hay que respetar el horario de realización de las tareas escolares y de juego.
- El personal de los centros de acogida está muy limitado en cuanto a disponibilidad, puesto que, además de dedicar tiempo a esta tarea, tienen otras muchas responsabilidades a las que hacer frente. Sin embargo, cuentan con turnos y horarios que suelen cubrir todo el tiempo que el niño o la niña está en el centro, por lo que, con una adecuada planificación, puede encontrarse el momento más adecuado del día para compartir esta actividad con los/as niños/as.
- Las familias acogedoras, en cambio, tienen más flexibilidad a la hora de llevar a cabo las sesiones. Por ejemplo, los fines de semana ofrecen una buena oportunidad para que se produzcan estos momentos de encuentro sin prisas, ya que ambos pueden estar más tranquilos y relajados. Sin embargo, hay que estar atentos puesto que la mayor flexibilidad puede hacer que la frecuencia de encuentros se torne inconsistente e impredecible debido a la dificultad de encajar la actividad en los ritmos internos y sociales de la familia.

#### 4 FASE:DESDE EL PRESENTE AL PASADO

Uno de los objetivos fundamentales del trabajo de historia de vida es acompañar al niño en un viaje hacia el pasado que dé continuidad a su relato personal y le ayude a entender por qué está en acogimiento. Para emprender este viaje en las sesiones, primero hay que empezar por conocer, ordenar y secuenciar la información disponible sobre su historia para después compartirla con el/la niño/a utilizando para ello recursos habituales como el libro de vida o algunas técnicas como el flujograma, el ecomapa o el cofre del tesoro. Pero el trabajo de historia de vida también es un espacio de encuentro en el que los niños y niñas acogidos podrán expresar sus sentimientos y afrontar positivamente las pérdidas, intentar dar sentido a los cambios de su vida y mejorar su adaptación a las nuevas rutinas y normas de centros o familias.

##### 1. Conocer el pasado:

Para construir un relato coherente de su historia que permita un desarrollo positivo de su identidad, los niños y niñas que se encuentran en acogimientos familiares y residenciales tienen que conocer y dar sentido a las experiencias y a los datos más significativos de su pasado. En unos casos, porque fueron separados de sus progenitores siendo muy pequeños y, en otros, simplemente para aclarar y completar los recuerdos que tienen de su pasado y de sus orígenes.

Aunque en la fase de investigación previa hemos tenido acceso a documentación e información de diversas fuentes sobre la historia del niño o de la niña, su testimonio directo es la principal fuente de información y el punto de partida del trabajo de historia de vida. Y lo es porque es esencial conocer qué sabe él o ella de su propia historia y, más importante aún, cómo la percibe y qué relato ha elaborado en torno a los acontecimientos de su vida. A partir de sus experiencias y recuerdos, e/la profesional o la familia acogedora emprenderá junto al niño o niña acogido este camino intentando identificar y secuenciar los acontecimientos más relevantes de la vida del niño o de la niña apoyándose en el uso de técnicas como, por ejemplo, el flujograma.

Cuando los niños y niñas no conozcan o no recuerden su historia personal, el trabajo de historia de vida servirá para compartir con ellos y ellas la documentación, las fotografías, las cartas, las impresiones...y todo aquel material del que dispongamos que pueda ayudar a reconstruir los hitos fundamentales de su vida hasta el momento presente. En este sentido, el uso de documentación oficial como la partida de nacimiento u otra documentación donde se pueda leer el lugar y la fecha de nacimiento del niño o niña, el nombre de sus progenitores, etc., puede servir de ayuda para completar la información requerida al inicio del libro de vida.

Para que el/la niño/a y la persona adulta responsable puedan iniciar este viaje es necesario:

- Que el adulto encargado del trabajo de historia de vida conozca los acontecimientos y los datos más significativos del pasado en su secuencia cronológica.
- Que el niño o niña esté motivado/a e interesado/a por conocer estos hechos

- Dedicar un espacio y un tiempo a compartir las experiencias del pasado utilizando recursos como el libro de vida, el flujograma u otros
- Un clima de entendimiento y confianza mutua que permita compartir actividades y recuerdos en torno a la historia del niño o de la niña.

## 2. Ordenar y dar sentido al pasado:

Los/las niños/as deben tener acceso a la información necesaria y ajustada a su nivel de comprensión a lo largo del trabajo de historia de vida para entender lo que les está ocurriendo. No se trata sólo de informar sino de contrastar y completar su propia visión para ayudarles a construir un relato coherente de su historia, repasando juntos el orden cronológico de los acontecimientos de su vida pasada, ayudándoles a analizar las razones por las que ocurrieron los hechos y animándoles a extraer sus propias conclusiones. En esta reconstrucción juega un papel muy importante la relación que el/la menor mantenga con sus progenitores, la intensidad emocional de las experiencias vividas con anterioridad al acogimiento, su edad al ser separado de su familia y también su edad en el momento de iniciar el trabajo de historia de vida.

En todo este proceso, la persona encargada del trabajo de historia de vida juega un papel muy importante, ya que debe acompañar al niño o la niña en la elaboración de esta secuencia de acontecimientos partiendo del conocimiento y la visión que él o ella tiene de su propia historia sin desautorizarla ni desvalorizarla.

Además, la elaboración de este relato personal es un proceso que debe ser actualizado en el momento de la llegada al acogimiento, en la fase de adaptación inicial y a lo largo de la infancia en función de las necesidades del niño o de la niña y el eventual cambio de sus circunstancias personales y/o familiares.

## 3. Sentimientos de pérdida

La salida de un niño o de una niña de su hogar y la llegada a un centro o a una nueva familia supone importantes cambios en la vida de los niños y niñas que se ven en esas circunstancias. Sin duda, una de las primeras tareas a lo largo del proceso de adaptación de los menores a su nueva situación va a ser hacer frente a las pérdidas.

Pérdidas de carácter físico y material: Tienen que ver con las condiciones materiales, los objetos y los entornos que le son familiares y que constituyen la principal fuente de seguridad y control sobre su vida. A veces esto lleva a los niños y niñas a rechazar elementos de atención que le resultan extraños. Y todo ello, con independencia de que ingresar en una residencia o ser acogido por una familia sea objetivamente una mejora significativa de estas condiciones materiales.

Pérdidas socio-emocionales. El niño o niña se ve separado de las personas a las que se siente vinculado tanto de su familia como de su entorno, sean menores o adultos. La mayoría de los niños y niñas que son separados de sus familias y pasan a alternativas de protección de acogimiento familiar o residencial pierden el contacto con su entorno físico y social y echan de menos a su familia biológica, amigos/as y a otros miembros de su familia.

Pérdidas socioculturales. El niño o la niña debe adaptarse a un entorno en el que hay diferentes relaciones, hábitos, rutinas, normas, valores y costumbres tanto en los

aspectos educativos y/o culturales, como en los que tienen que ver con el ocio y el tiempo libre. La manera en la que los niños y niñas en acogimiento afrontan las pérdidas puede variar enormemente en función de una serie de variables.

#### ELEMENTOS QUE INFLUYEN EN EL AFRONTAMIENTO DE LA SEPARACIÓN Y LAS PÉRDIDAS

- Edad y momento evolutivo
- Características de personalidad
- Vinculación afectiva a la familia de origen
- Información y contactos con la familia de origen
- Información y percepción del/la menor sobre las causas de la separación
- La forma en que se hace la transición y el mensaje que recibe el/la niño/a en el momento de la separación
- Características del centro o la familia
- El historial de separaciones anteriores
- El trato, el apoyo y el cariño que el niño/a recibe durante el acogimiento

La realización del trabajo de historia de vida permite a los niños y niñas hablar de su pasado y les puede ayudar a elaborar las pérdidas derivadas de la separación familiar. Actividades y técnicas como el libro de vida permiten identificar, secuenciar y ordenar recuerdos y experiencias. Otras como el cofre del tesoro facilitan al niño y niña un lugar donde guardar algunos recuerdos (fotos, juguetes, documentos,...); otras como el ritual de las velas puede ayudar a niños y niñas acogidos a comprender que no han perdido a sus progenitores para siempre, aunque ahora vivan con otras personas. Por otra parte, el acogimiento familiar o residencial no supone generalmente una ruptura de las relaciones y contactos entre los niños o niñas y su familia biológica, de manera que la forma en que se organicen esos contactos y relaciones en la adaptación inicial, y a lo largo de toda la estancia del niño o niña en el acogimiento, puede tener una incidencia directa en cómo el niño o la niña afronta los sentimientos de pérdida

#### 4. Reacciones ante el acogimiento

La visión que tienen los niños y niñas acogidos de su propia historia y de las razones por las que están en acogimiento está, sin duda, impregnada de sentimientos que se viven con gran intensidad. En los primeros momentos de la adaptación al acogimiento podemos observar distintas reacciones emocionales en los niños y niñas que pueden condicionar la forma y el momento más indicados para comenzar las sesiones del trabajo de historia de vida:

Sentimientos de rechazo hacia su situación de acogimiento: Algunos niños y niñas expresan su rechazo de forma que parece que no les afecta, como si nada hubiera ocurrido. Otros pueden negar la separación diciendo que sus progenitores vendrán pronto a recogerlos. La mayor parte de estos niños y niñas desean volver con ellos o su familia y fantasean con esa posibilidad. Con frecuencia tienen una percepción irreal o idealizada de ellos y no conocen bien ni aceptan ni comprenden la gravedad de la situación que han vivido.

Sentimientos contradictorios o ambivalentes: Algunos niños o niñas protestan, están enfadados e irascibles o incluso pueden manifestar conductas destructivas o desafiantes. Este enfado a veces se dirige hacia sus familiares y sienten rabia hacia ellos o hacia las personas que se ocupan de su cuidado o hacia profesionales de los servicios sociales por haberles conducido a su situación actual. Sin embargo, otros se sienten impotentes y están desesperados por sentirse abandonados por sus familiares. Y otros pueden oscilar entre el enfado, la desesperación y la tristeza en diferentes momentos y ante diferentes circunstancias.

Sentimientos de culpabilidad: Es relativamente frecuente encontrar a niños y niñas en acogimiento que se sienten responsables de la situación actual de sus progenitores, en particular si el desamparo del niño o niña ha tenido consecuencias administrativas o penales para ellos o si el niño o niña ha jugado un papel activo en el desenlace de la situación. También es posible encontrar a niños y niñas que creen que si sus progenitores les pegaban o les trataban mal era porque se portaban mal y, en consecuencia, se lo merecían.

Conflicto de lealtades: A veces, los niños y niñas en acogimiento (en especial los que viven con familias acogedoras) pueden rehuir el contacto o la vinculación con las personas que los cuidan o con las que mantienen relaciones más estrechas. Ello puede ser debido que sienten que vincularse emocionalmente a estas personas supone traicionar los sentimientos hacia su familia de origen.

En cómo se experimenta esta transición también juega un papel muy importante el plan de recepción que se haya diseñado para el niño/a, la supervisión y la ayuda de un/a educador/a y, eventualmente, la colaboración de algún otro niño o niña, sobre todo en el acogimiento residencial. Sin embargo, desde la perspectiva del trabajo de historia de vida, no es preciso esperar a que el niño/a elabore estos sentimientos o pase por todas las fases que se describen en esta adaptación inicial. Lo más importante es que el niño o la niña esté suficientemente receptivo y motivado para iniciar las sesiones de trabajo si tiene edad y capacidad suficientes.

#### ¿Cómo ayuda el trabajo de historia de vida a elaborar estos sentimientos?

- Proporcionando a niños y niñas un espacio de tranquilidad y aceptación donde poder expresarse y hablar acerca de lo que siente.
- Transmitiéndoles el mensaje de que comprendemos lo que sienten y que pueden confiar en nosotros sin temor a reprimendas o descalificaciones.
- Haciéndoles sentir acogidos y queridos y conteniendo la expresión de sentimientos cuando es preciso.
- Devolviéndoles una imagen positiva de sí mismos y su historia y proporcionándoles la información y el apoyo que necesitan para afrontar su situación personal y familiar de forma positiva.
- Proporcionándoles información y tratando con ellos y ellas acerca de su situación de acogimiento y el plan de intervención previsto en su caso.
- Realizando actividades variadas e interesantes donde los y las protagonistas son ellos y ellas mismos.

De todas formas, conviene recordar aquí los límites del trabajo de historia de vida. Como ya se ha dicho, para algunos niños y niñas que han pasado por experiencias muy traumáticas y que evidencian graves dificultades de adaptación y/o diferente sintomatología clínica, el trabajo de historia de vida puede y debe esperar. Sólo cuando el/la especialista lo valore y lo recomiende se podrá iniciar el trabajo con estos niños y niñas ya que lo más importante en estos casos es su tratamiento.

## 5 FASE: MIRANDO HACIA EL FUTURO

Como se ha dicho, el eje temporal es un elemento fundamental del trabajo de historia de vida. Por lo tanto, a lo largo de todo el acogimiento el niño o la niña podrá expresar y tratar en el trabajo de historia de vida acerca de sus expectativas, deseos y temores sobre su vida futura: qué seré de mayor, dónde y con quién viviré, qué cosas me gustaría hacer, a dónde me gustaría ir, qué amigos tendré., etc.. Y, por supuesto, necesitará saber qué va ser de su vida tras el acogimiento, para lo que deberá ser convenientemente informado de cuál es la situación y cuáles pueden ser las opciones posibles. De manera muy especial, cuando en el horizonte se prevea un cambio de medida para el niño o niña en acogida, el trabajo de historia de vida deberá abordar también el futuro concreto que espera al niño/a en función de la medida que se haya dispuesto para él o para ella. El punto de partida será siempre la toma de decisiones y los objetivos del plan de intervención en función de si el acogimiento, residencial o familiar, es temporal y con previsión de retorno o, por el contrario, los objetivos son de permanencia, de cambio de medida o de emancipación.

El futuro de los niños y niñas en acogimiento es producto de un complejo proceso de intervención en el que influyen múltiples agentes y factores y que se acaba materializando en los centros o las familias de destino de acuerdo a serie de procedimientos y fases. Sin embargo, desde el punto de vista del trabajo de historia de vida, lo más importante es abordar lo que sienta y experimente el niño/a en relación con el destino previsto en su plan de intervención y también durante el proceso de acoplamiento a la nueva medida. Y todo ello con la ayuda de diferentes actividades y de manera que quede registrado mediante notas, escritos, imágenes o cualquier otro procedimiento en su libro de vida.

### 1. Tratar con niños y niñas acerca de su plan de intervención

Siempre de acuerdo con las previsiones del plan de intervención, el grado de colaboración de su familia y las características del niño o niña, no sólo habrá que tratar con él o con ella acerca de las razones de su separación, sino también sobre el trayecto previsto que puede seguir en el sistema de protección. En función de cada caso, el trabajo de historia de vida tratará con él o con ella de las expectativas, temores y deseos de volver a casa, de ir a vivir con una familia acogedora (temporal o permanentemente) o adoptiva o de permanecer en acogimiento residencial de forma permanente. En esta cuestión, el trabajo de historia de vida ayuda al niño o niña a conocer el rumbo que va a tomar su vida futura y a afrontar las transiciones hacia

acogimientos familiares o residenciales. Una de las principales técnicas que sirve para trabajar este aspecto es el camino de vida. Pero, además, hay que recordar que los niños o niñas podrán llevarse consigo su libro de vida, su caja de los recuerdos y todos aquellos objetos y recuerdos que han ido atesorando durante su estancia en el acogimiento.

**Cuestiones que deben conocer los niños y niñas en acogimiento sobre su nueva medida:**

- Información sobre el tipo de medida y su funcionamiento, así como los objetivos del plan de intervención.
- Informar al niño o niña de la duración prevista del acogimiento actual y de la fecha del posible retorno familiar o el paso a la nueva medida.
- Cómo se va a realizar el paso a la nueva medida y cuál va a ser el momento concreto para hacerlo. Si será un proceso gradual o si se tendrán en cuenta sus opiniones y preferencias.
- Informar al niño o niña sobre el cambio de colegio y sobre las características del posible centro escolar.
- Recordar al niño o a la niña el papel de los diferentes profesionales en el proceso de acogimiento (educadores/as, psicólogos/as, trabajadores/as sociales, etc.)
- Informar sobre las características del centro o de la familia donde va a ir.

Para tratar con el niño/a las expectativas, fantasías y temores sobre la medida de protección no es necesario esperar al inicio del acogimiento o al último momento antes de empezar a preparar el paso a la nueva medida. Por el contrario, es preciso mantener a niños y niñas informados sobre su trayectoria futura a lo largo de todo el proceso de acogimiento e incorporar desde el inicio del trabajo de historia de vida sus expectativas, deseos y sentimientos acerca del rumbo que puede tomar su vida. En este aspecto, el papel del/la profesional o familia acogedora es muy importante ya que deberá abordar este tema con claridad, honestidad y prudencia sin generar expectativas que posteriormente no se puedan ver cumplidas. A veces, los propios profesionales o la familia acogedora no pueden aclarar o responder a las preguntas de los niños porque ellos mismos no saben en ese momento cuál va a ser la medida finalmente adoptada. En ese caso, lo mejor es decirle al niño o a la niña que no sabemos qué va a pasar y explicarles la complejidad de los elementos y cuestiones implicadas en la toma de decisiones.

En todo caso, deben saber que el profesional o el acogedor/a les van a informar en cuanto se sepa cuál va a ser la medida y que entre tanto pueden hablar con toda confianza con ellos acerca de lo que les gustaría que pasara y por qué. Muchos niños y niñas acogidos se preguntan a menudo si los amigos/as, profesionales u otras personas que conocieron y con las que forjaron vínculos volverán a verse. Más allá de un lógico sentimiento de tristeza por la separación, algunos pueden fantasear, incluso, con la idea de que al marcharse a su casa o a un nuevo acogimiento les están traicionando o abandonando.

Ofrecer al niño/a un espacio para expresar lo que siente es fundamental para abordar esta tristeza y detectar y elaborar con él o ella estos sentimientos e ideas.

Pero el paso del niño o niña a una nueva medida supone también una pérdida para los/las profesionales de los centros y para la familia acogedora y, muy especialmente, para las personas que han estado trabajando la historia de vida con el niño o la niña. Por esta razón, en el trabajo de historia de vida tan importante es que el niño/a exprese lo que siente en relación a la separación y su nueva vida como que nosotros le expresemos cómo nos sentimos y lo importante que ha sido para nosotros el tiempo que hemos compartido juntos en torno al trabajo de historia de vida. Recursos técnicos como el Cofre del tesoro, donde a lo largo de todo el proceso de trabajo conjunto, niños/as y adultos van intercambiando y "atesorando" objetos y recuerdos, pueden desempeñar un papel muy importante en estos momentos de despedida, ya que permitirá al niño o a la niña llevarse a su nuevo destino la caja de los recuerdos con todo su contenido material y emocional.

## 2. El retorno con su familia en el trabajo de historia de vida

El retorno a su familia de origen es producto de un complejo proceso de intervención durante todo el acogimiento. En estos casos, la relación y los contactos de niños y niñas con sus progenitores han sido constantes, cada vez más frecuentes y satisfactorios por lo que, generalmente, no se realiza acoplamiento. La preparación del niño dependerá de su edad y de su nivel de comprensión, pero en líneas generales es necesario tener en cuenta las siguientes cuestiones:

- Tratar los sentimientos y pensamientos del niño o de la niña sobre su vuelta a casa. Es importante que durante todo el proceso de acogimiento se trabajen las emociones del niño o la niña hacia su familia biológica (fantasías, temores, culpabilidad,...), y muy especialmente después de visitas y contactos.
- Dejar expresar y profundizar en los deseos del niño o niña de volver con su familia.
- Tratar con el niño/a acerca de sus vínculos y del proceso de desvinculación de la familia acogedora, educadores/as, compañeros (en función del tipo de acogimiento de partida) y, en particular, de la persona encargada del trabajo de historia de vida.
- Tratar las expectativas del niño o niña sobre su futuro con su propia familia.

### *Algunas actividades a llevar a cabo desde la perspectiva del trabajo de historia de vida en la vuelta a casa*

- Incluir en el libro de historia de vida sus expectativas y deseos sobre el retorno a casa. Este ejercicio supone acercar al niño o la niña a sus propios sentimientos, deseos, miedos, etc....
- Padres y niños/as pueden intercambiar cartas explicando los diferentes sentimientos y acontecimientos que les han ocurrido durante todo el proceso. Para ello se le pedirá al niño/a que escriba cartas (puede ser a su padre, madre o ambos) preguntándole o informándole de sus sentimientos, hechos que le han acontecido, etc. Completadas las cartas se hacen copias para introducirla en el libro de vida. Luego se le facilita la carta a los progenitores del niño para que la contesten. Las contestaciones de unos y otros se pueden alargar y continuar en la medida que sean útiles para el trabajo de historia de vida y todas ellas deberán ser recogidas en el libro
- Ayudarle a aceptar la separación de sus amigos/as y compañeros/as, así como de profesionales y acogedores con los que han forjado relaciones durante el acogimiento, mostrándole con

actividades como el Ritual de las velas que volver con su familia no significa renunciar a estos vínculos

- Cerrar la actividad del cofre del tesoro con el/la profesional o el acogedor/a antes de que el niño/a se lleve a su casa el material de acogida. Para ello, el/la profesional puede pedir al niño o niña que realice un intercambio de algún obsequio, recuerdo, objeto, fotografía, etc., que se encuentre dentro del cofre del tesoro. De esta forma, ambos dispondrán de un recuerdo del otro que simbolizará todo el proceso del trabajo de historia de vida que a hecho juntos
- Utilizar muñecos pequeños o marionetas para jugar con el niño/a y simular la llegada casa. Se trata de establecer un diálogo simulado entre ambas partes (progenitores y niños) con el fin de generar , expresar y resolver sentimientos y emociones de manera controlada y poco amenazante
- Dibujos sobre su familia y su regreso a casa. Esta actividad puede ayudar al conocimiento en profundidad de la imagen que se ha ido forjando el niño o niña acerca de sus padres además puede suponer un ejercicio preparatorio ideal para desvelar los miedos y deseos frente al proceso de regreso a su casa
- Utilizar cuentos e historias sobre niños/as que han dejado de vivir con su familia y que han vuelto a su casa un tiempo después. Usar estas narraciones permite al niño/a preguntar e indagar sobre cuestiones que son importantes sin la presión de abordarlas en primera persona.
- También se puede construir un cuento o una historia propia en la que el niño o la niña expresar

### 3. La transición a un acogimiento familiar en el trabajo de historia de vida:

Por norma general, para facilitar la transición del niño o niña a un acogimiento familiar después de haber permanecido en un centro o una familia se lleva a cabo un proceso de acoplamiento. Si el niño o niña está en un centro, el primer contacto entre el niño y la familia de acogida se suele realizar en el centro. Excepto en casos de bebés o de niños/as más pequeños en familias de urgencia, el acoplamiento suele ser gradual: unas horas juntos, después 1, 2, ó 3 días, periodos vacacionales hasta el acoplamiento definitivo. Este proceso gradual facilita el conocimiento mutuo y con ello la integración y adaptación posterior.

Los aspectos fundamentales a tener en cuenta y que debemos abordar en las sesiones del trabajo de historia de vida con el niño/a son:

- Los sentimientos del niño o niña hacia su familia biológica.
- Explicar al niño/a en qué consiste el acogimiento familiar, qué familia se va a encontrar y cuál es el rol del acogedor (vs. al de padre/madre)
- El proceso de vinculación hacia la nueva familia acogedora (deseos de tener una familia acogedora, posible conflicto de lealtades...) y muy especialmente los sentimientos del niño después de las visitas y contactos.
- Vinculación con la familia acogedora o con los/las educadores/as en función del tipo de acogimiento en el que esté el niño y, en particular, el proceso de desvinculación de la persona con la que el niño ha realizado el trabajo de historia de vida.
- Conocer las expectativas y temores del niño o de la niña acerca de su futuro con la nueva familia acogedora

### Algunas actividades a llevar a cabo desde la perspectiva del trabajo de historia de vida en la transición a un nuevo acogimiento familiar

- Continuar el libro de la historia de vida en nuevo el acogimiento familiar. Recordar al niño o niña que su libro de vida es suyo y puede seguir rellenándolo una vez que vaya a otra familia
- Intercambiar correspondencia con la familia acogedora, a ser posible, antes de iniciar los primeros contactos en el acoplamiento. Para ello, se le podrá hacer preguntas sobre qué le parece las fotos de sus nuevos cuidadores, su nueva casa, etc. Durante estos momentos es conveniente abordar las expectativas y temores acerca de su futura situación, intentando transmitir y normalizar la nueva circunstancia por la que atravesará
- Cerrar la actividad del Cofre del tesoro con el/la profesional antes de que el niño/a se lleve a su nueva familia el material de preparación. Para ello, el/la profesional puede pedir al niño o niña que realice un intercambio de algún obsequio, recuerdo, objeto, fotografía, etc., que se encuentre dentro del cofre del tesoro. De esta forma, ambos dispondrán de un recuerdo del otro que simbolizará todo el proceso del trabajo de historia de vida que a hecho juntos
- Pedirle al niño/a que haga un dibujo de la familia a la que va a ir a vivir después de haber hablado de ella e incluso haber visto el cuadernillo. Posteriormente, tratar con el niño/a acerca de cómo ha representado a la familia en el dibujo (p.e., si se ha dibujado a él o ella y cómo lo ha hecho), así como acerca de las similitudes y diferencias existentes con la familia acogedora real
- Ayudarle a aceptar los nuevos vínculos sin renunciar a los anteriores realizando actividades como el Ritual de las velas y hablando con él o ella acerca de lo que siente cuando realiza estas actividades
- Tratar con él o ella acerca de cómo se ha sentido, qué ha hecho y cómo se lo ha pasado en las visitas y estancias en la nueva familia durante el acoplamiento (p.e., hablando, viendo fotos juntos,...) y registrando lo más significativo en su libro de vida
- Utilizar cuentos e historias sobre niños/as que han dejado de vivir con su familia y han tenido que ir a vivir con otra familia. Podemos inventar historias, pero también podemos utilizar alguno de los cuentos. En definitiva, lo que se pretende es acercar al niño/a a la vida en familia a través de la experiencia de otros niños y niñas

#### 4. La transición a un acogimiento residencial en el trabajo de historia de vida:

Para preparar al niño/a para un acogimiento residencial después de haber permanecido en un centro o venir de una familia acogedora, se suele llevar a cabo un proceso de acoplamiento cuya duración y características puede cambiar en función de su edad, la ubicación del centro y sus características. No obstante, los aspectos principales a trabajar con el niño/a son:

- Sus ideas, expectativas y temores acerca de su vida en el futuro.
- Identificar juntos las ventajas e inconvenientes de vivir en un centro de acogida.
- Tratar las ideas que tienen los niños/as sobre los centros (expectativas erróneas sobre los centros, sobre educadores/as y otro personal, reelaborar malas experiencias, aclarar dudas, etc.). Mostrar fotos del centro, programa de actividades, el saludo de sus compañeros y del personal.
- Vinculación con la familia acogedora o el personal del centro de procedencia, y en particular, la desvinculación de la persona encargada del trabajo de historia de vida.
- Proceso de vinculación con el nuevo personal y los nuevos compañeros del centro

**Posibles actividades a llevar a cabo desde la perspectiva del trabajo de historia de vida en la transición a un nuevo acogimiento residencial**

- Continuar el Libro de vida en el centro. Se debe recordar al niño o niña que su libro de vida es suyo y puede seguir rellenándolo una vez que vaya al centro con ayuda de otro educador/a.
- Repasar con ayuda del libro de vida la experiencia y los recuerdos del niño o la niña durante su estancia en el centro o en la familia acogedora.
- Intercambiar correspondencia con los/las profesionales o con compañeros/as del nuevo centro antes de iniciar los contactos en el acoplamiento.
- Cerrar la actividad del Cofre del tesoro con el profesional o el acogedor/a antes de que el niño/a se lleve al nuevo centro el material de preparación. Para ello, la familia acogedora o el/la profesional puede pedir al niño o niña que realice un intercambio de algún obsequio, recuerdo, objeto, fotografía, etc., que se encuentre dentro del cofre del tesoro. De esta forma, dispondrán de un recuerdo que simbolizará todo el proceso del trabajo de historia de vida que han hecho conjuntamente
- Tratar con él o ella acerca de cómo se ha sentido, qué ha hecho y cómo se lo ha pasado en las visitas y estancias en el nuevo centro durante la fase de acoplamiento (p.e., hablando, viendo fotos juntos,...) y registrando lo más significativo en su libro de vida
- Contar historias y cuentos sobre la experiencia de otros niños/as en el acogimiento, de cómo afrontaron su situación de manera positiva y cómo son felices en los centros
- Ayudarle a aceptar los nuevos vínculos sin renunciar a los anteriores realizando actividades como el Ritual de las velas
- Elaboración de dibujo o creación de historias sobre un centro de acogida y posteriormente comentarlo juntos.

**5. La transición a una adopción en el trabajo de historia de vida:**

Para facilitar al niño o la niña la transición al acogimiento preadoptivo después de haber permanecido en un centro o venir de una familia acogedora se debe trabajar en las sesiones con los niños y niñas los siguientes aspectos:

- Favorecer la expresión de las ideas, expectativas y temores acerca de su vida en el futuro.
- Tratar los sentimientos y pensamientos del niño/a sobre su posible adopción. Es importante ayudar al niño/a a comprender, de acuerdo a su edad y su capacidad, el significado de la adopción y las consecuencias que tendrá en su vida
- Abordar con naturalidad el camino recorrido hasta llegar al momento del acogimiento preadoptivo trabajando la autoestima del niño/a.
- Proceso de vinculación con la familia adoptiva, y en particular, desvinculación del/la acogedor/a o del/la educador/a del centro y, en particular, de la persona encargada del trabajo de historia de vida.
- Favorecer la expresión de ideas y sentimientos del niño o niña hacia su familia de origen (fantasías, temores, culpabilidad,...)

### Algunas actividades a llevar a cabo desde la perspectiva del trabajo de historia de vida en la transición a un acogimiento preadoptivo

- Llevarse consigo y continuar, si lo desea, su libro de vida. Es aconsejable que el niño o niña elabore su libro de vida durante todo el proceso y también una vez que esté con la familia adoptiva, con ayuda de su familia adoptiva
- Intercambiar cartas y/o fotos con la familia adoptiva con anterioridad al primer contacto. Se podrán elaborar preguntas al niño/a sobre qué le parece su nueva familia, su nuevo hogar , etc.
- Pedirle al niño/a que haga un dibujo de la familia a la que va a ir a vivir después de haber hablado de ella. Posteriormente, tratar con el niño/a acerca de cómo ha representado a la familia en el dibujo (p.e., si se ha dibujado a él o ella y cómo lo ha hecho), así como de las similitudes y diferencias existentes con la real una vez que se producen los primeros contactos
- En función de la edad y de si se ha llevado a cabo la actividad del cofre del tesoro con el niño o niña, cerrar la actividad del Cofre del tesoro con el/la profesional o el/la acogedor/a antes de que el niño/a se lleve al su nuevo hogar el material de acogida. Para ello, puede pedir al niño o niña que realice un intercambio de algún obsequio, recuerdo, objeto, fotografía, etc., que se encuentre dentro del cofre del tesoro. De esta forma, dispondrán de un recuerdo del otro que simbolizará todo el proceso del trabajo de historia de vida que han hecho conjuntamente
- Ayudarle a aceptar la separación de su educadores/as o familia de origen realizando diferentes actividades propuestas en esta guía como el ecomapa o un esquema gráfico de la historia del niño/a. Con estas actividades el niño/a podrá ver reflejado los principales cambios de su vida y las relaciones afectivas y de parentesco que ha mantenido con las distintas personas.
- También se puede ayudar al niño/a a aceptar los nuevos vínculos sin renunciar a los anteriores realizando actividades como el Ritual de las velas hablando con él o ella acerca de lo que siente cuando realiza estas actividades
- Abordar con el niño/a el significado de la adopción y las consecuencias en su vida. Para ello se podrá utilizar la técnica del camino de vida trabajando el camino hacia el futuro
- Utilizar muñecos pequeños o marionetas para jugar con el niño/a y simular la despedida de sus progenitores, acogedores o profesionales. Se trata de establecer un diálogo simulado entre ambas partes con el fin de generar, expresar y resolver sentimientos y emociones de manera controlada y poco amenazante
- Tratar con él o ella acerca de cómo se ha sentido, qué ha hecho y cómo se lo ha pasado en las visitas y estancias con la familia adoptiva durante el acoplamiento (p.e., hablando, viendo fotos juntos,...) y registrando lo más significativo en su libro de vida
- Contar historias y cuentos sobre otros niños/as que son felices con su familia adoptiva y afrontan su situación de manera positiva.

## BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

### GUÍA DE TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

- Guía para trabajar la historia de vida con niños y niñas. Acogimiento familiar y residencial. Autores: Jesús M. Jiménez Morago, Rocío Martínez Cabeza, Estefanía Mata Fernández. Edita: Consejería para la Igualdad y Bienestar social. Junta de Andalucía.

### LIBROS DE VIDA:

- Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades. (2003). *Así soy yo*. Valladolid:Junta de Castilla y León.

Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. (2010). *Viaje a mi Historia. Libro de Vida*. Junta de Andalucía.

Coordinadoras:

*Sandra Gordillo García y María Jesús Gómez Retamar.*

Técnicos del Servicio de Familias, Infancia y Adolescencia.

Dirección General de Política Social y Familia

Gobierno de Extremadura.

# ANEXO

- CUENTOS SOBRE ADOPCIÓN Y ACOGIMIENTO Y OTROS CUENTOS
- TÉCNICAS EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

## Cuentos sobre adopción y acogimiento:

- Adoptar una estrella. Mostacchi, Massimo. Editorial: Bruño  
Cuando una mamá y un papá adoptan a una niña perdida, de la que desconocían su verdadero origen.
- Amigos del alma. Lindo, Elvira. Editorial: Alfaguara  
Un cuento para niños mayores basado en la amistad.
- ¡Adiós pequeño!. Janet y Allan Ahlberg. Editorial: Altea (1998)  
De 0 a 4 años Un niño muy pequeño que no tiene mamá y sale a buscar una, explica que hace para conseguirla.
- Busco una mamá. Lienas, Gemma.  
Editorial: Fundación Intervida en colaboración con Editorial Galera  
Historia para niños y adultos sobre la adopción.
- Cada uno es especial /Gent de tota mena(cat). Damon, Enma. . Editorial: BEASCOA  
Historia para los más pequeños. Explica las diferencias de las personas como algo positivo.
- Cuentame otra vez la noche que nací. Lee Curtis, Jamie. Ediciones Serres S.L.  
Libro que explica muy bien la adopción de bebés. Curtis cuenta a su hija la noche en que nació.
- Mas, Hermínia. Editorial Edebé  
Para niños mayores. Explica una adopción "no habitual" en las que existen relaciones con la familia biológica.
  
- Los colores de Mateo. López Soria, Marisa. Colección: montaña, primeros lectores  
Cuento que trata el tema de la adopción (desvelar los orígenes, las diferencias...)
- Los cuatro viajeros. Miró, Asha. Editorial: Beascoa  
4 amigos, adoptados de distintos países, que ven sus vidas unidas en el colegio
- Mi madre. Mase, José. Intermon  
¿De dónde vengo? Hay tantas respuestas para esta pregunta, tantos elementos que se unen y determinan la vida de un niño... Pero, ¿y si el niño es adoptado?  
¿Cómo se le explica qué son los padres biológicos y los adoptivos?
- La gran Gilly Hopkins. Paterson, Katherine Editorial Alfaguara  
Para niños mayores de 14 años. Gilly ha pasado por tres hogares en menos de tres años. Es una rebelde pero su nueva madre adoptiva con paciencia y el cariño lo resolverá.
- La historia de Emma. Hodge, Devorah. Juventud S.A  
Emma no se parece al resto de su familia y eso la entristece. Su abuela le explicará porqué ella es la única que tiene el pelo y ojos oscuros
- La historia de Ernesto. Company, Mercé. Editorial S.M. Colección blanca 'Barco de Vapor'  
Ernesto es un niño adoptado de seis años que cada aniversario pide que le vuelvan a contar los detalles de su adopción
- ¡Qué suerte hemos tenido con Paull!. Boie, Kirsten. Editorial Alfaguara

A Paul le recogieron de un orfanato cuando acababa de nacer. Es feliz con su familia, pero a veces se formula preguntas: ¿es un extranjero? ¿por qué su madre le dio en adopción?

#### **Otros cuentos:**

- Abusos sexuales ¡NO!. Delphine Saulière, Bernadette Deprés

Abusos sexuales ¡NO! Enseña al niño/a a través de cinco historias en cómic que son los abusos sexuales, en qué circunstancias suelen darse y cuáles son los casos más frecuentes.

- Autoestima. Para quererse más y relacionarse mejor. Beauregard, Buffad, Duclos. Editorial: Narcea Ediciones.

Facilita la formación de la autoestima y el desarrollo de habilidades sociales entre alumnos y alumnas de educación primaria.

- ¡Abajo el miedo!. Mario Gomboli. Editorial Bruño.

Todo lo que debes saber para no tener miedo.

- Estela, ¡Grita muy fuerte!. Olid Isabel. Ediciones Buenos Aires

Este libro será imprescindible para todo aquel que desee alertar a los niños sobre el creciente problema de abuso infantil, a través de la historia de Estela

- María. Editorial Cepe

Cuentos e historias para prevenir y trabajar con los niños/as el maltrato.

- Siempre te querré, pequeñín. Gliori, Debi Timun Mas Grupo Editorial Ceac, S.A.

Cuento sobre el amor incondicional de una madre

- Todos los colores del arco iris. García, Josu, Martín, Marga. Edición MPC

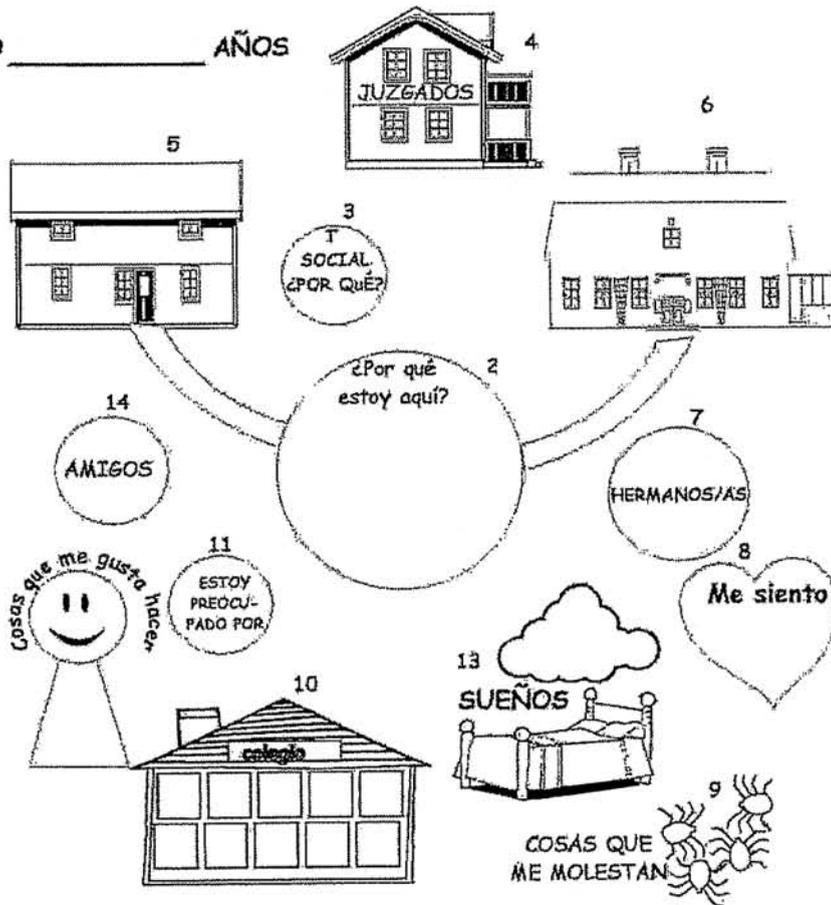
Un día normal, en una escuela normal, visto a través de los ojos de un niño que vive la diversidad de forma natural.

# ECOMAPA

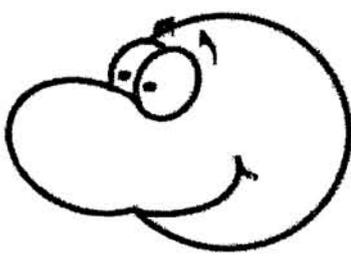
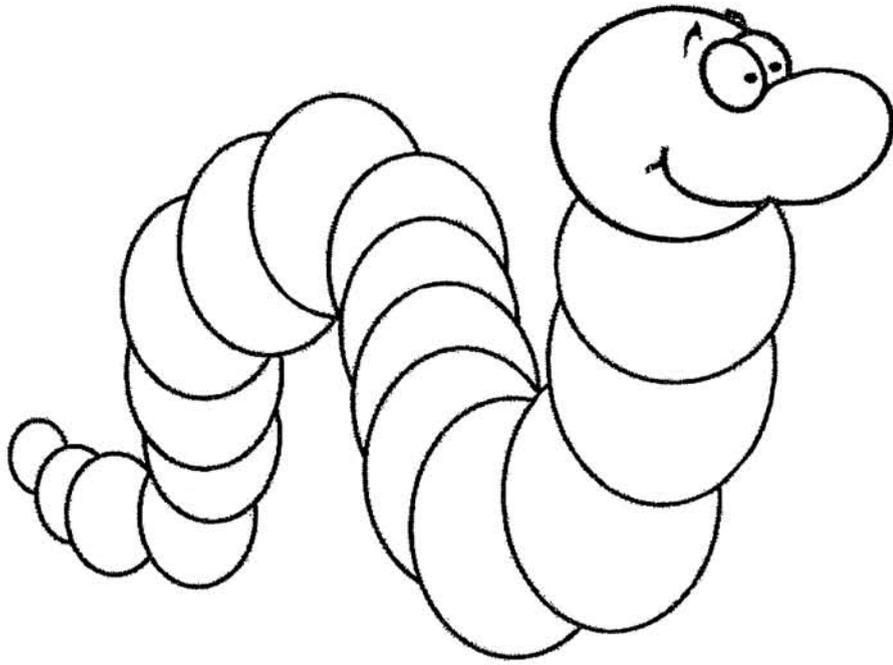
1. Yo \_\_\_\_\_

HOY ES \_\_\_\_\_

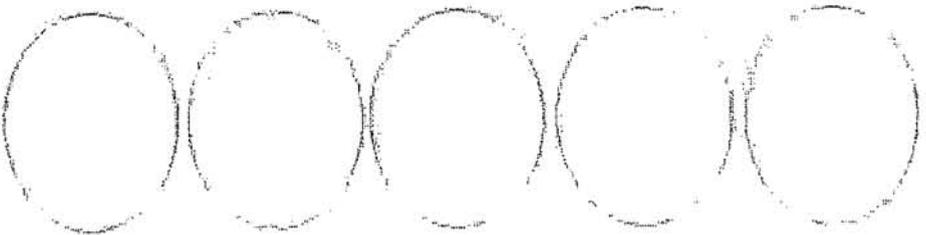
TENGO \_\_\_\_\_ AÑOS



FLUJOGRAMAS

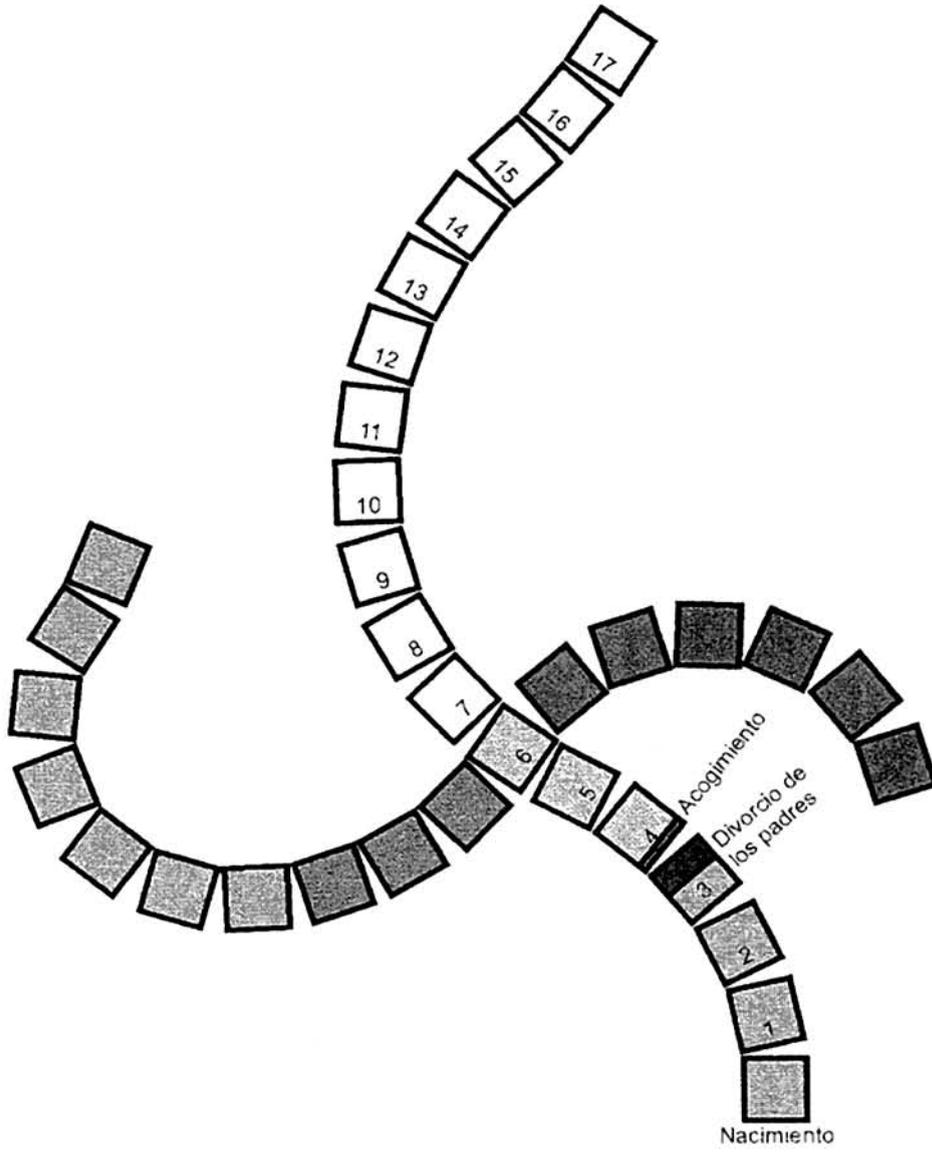


Nacimiento



Momento actual

# CAMINO DE VIDA





*Dirección General de  
Política Social y Familia*

**GOBIERNO DE EXTREMADURA**  
Consejería de Salud y Política Social